Año XIII : N.º 663

20 céntimos

EL CINE

REVISTA POPULAR ILUSTRADA

Director - propietario: FERNANDO BARANGÓ-SOLÍS

25 Dicbre. 1924

20 céntimos

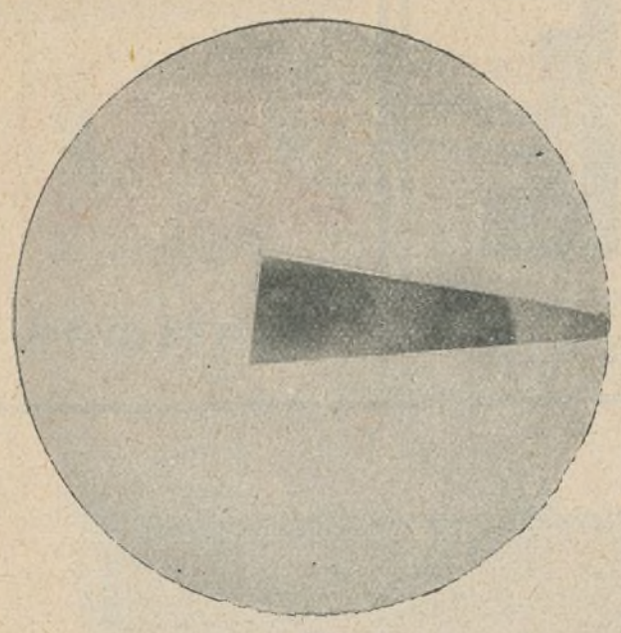
HEMEROTECA MUNICIPAL MADRID

BRANDON HURST, en el papel de JEAN de la grandiosa Super-Joya Universal «EL JOROBADO DE NUESTRA SEÑORA DE PARIS»

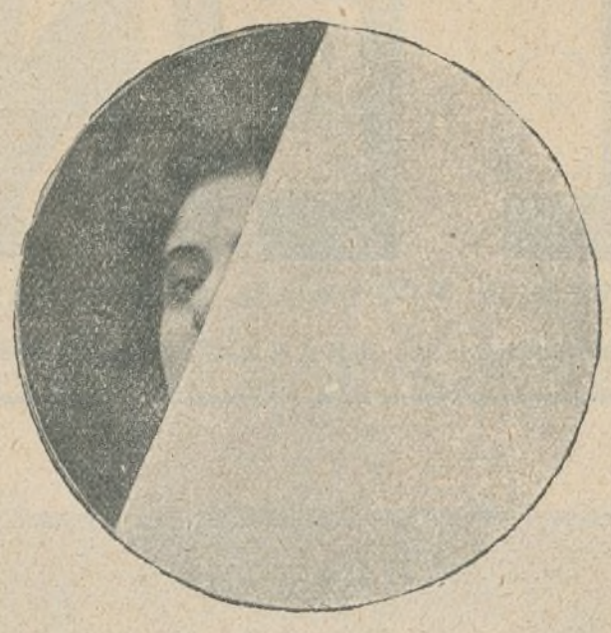
Ayuntamiento de Madrid

Los grandes concursos de EL CINE

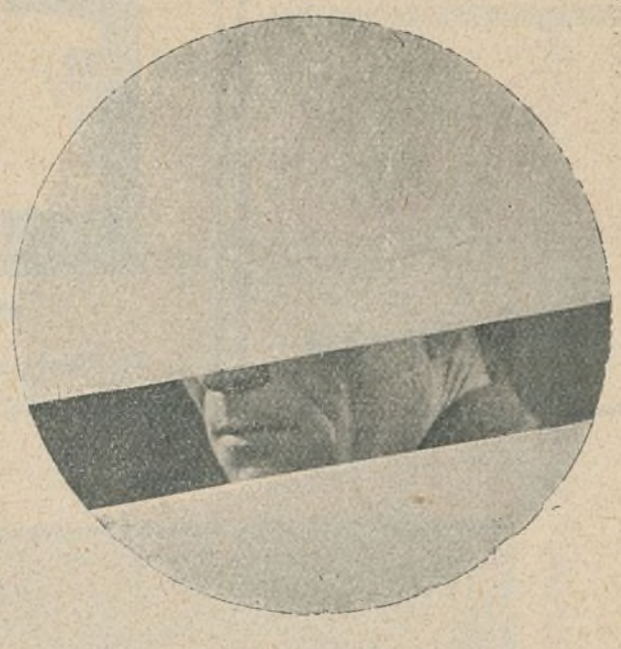
¿Quién soy yo?



1. - ¿Quién soy yo?



2. - ¿Quién soy yo?



3. — Quién soy yo?

Queda abierto este nuevo CONCURSO entre nuestros lectores

Los que deseen tomar parte en el mismo deberán enviarnos en el adjunto boletín los nombres de los artistas cinematográficos a quienes pertenecen las efigies mutiladas de la cabecera.

Advertimos que se trata de figuras de la pantalla muy conocidas de nuestros lectores.

Este concurso se cerrará el día 8 de enero de 1925

Solo podrán optar a los premios de este concurso los que acertaren los nombres de los tres artistas cinematográficos.

A medida que se reciban las respuestas, publicaremos los nombres de los concursantes en una sección especial de la revista.

En el número de EL CINE correspondiente al 15 de enero de 1925, daremos las fotografías enteras de dichos artistas de la pantalla con sus nombres al pie de las mismas.

Entre los que acierten los nombres de los tres artistas de la cabecera, se verificará un sorteo para la adjudicación de los premios. Dicho sorteo se verificará en nuestra redacción el día 15 de enero de 1925, a las 7 de la tarde. El acto del sorteo será público y podrán acudir al mismo no solamente los interesados, sino también cuantos lectores lo deseen.

PREMIOS

1.° Un precioso estuche de manicura, de plata, de la joyería **JUAN BOIX**, de Barcelona.
2.° Una magnífica ampliación fotografica hecha por el estudio artistico **DANIEL**, de Barcelona.
3.° Una pluma estilográfica marca **CONKLINN**.

Boletín de contest ción
Concu. so de EL CINE

El 1.° es .....
El 2.° es .....
El 3.° es .....
Nombre .....
Domicilio .....
Población .....
Provincia .....

CONCURSO DE RETRATOS ARTISTICOS LEINAD

¿Quiere usted ser retratado gratuitamente?

El Cine, de acuerdo con el fotógrafo señor LEINAD, en cuyo estudio establecido en la calle Cortes, núm. 611, de Barcelona, puede apreciarse el dominio técnico y el exquisito gusto de sus fotografías, organiza un originalísimo concurso con objeto de que puedan obtener retratos completamente gratuitos quinientos lectores de El Cine.

Para dar una completa garantía de seriedad se irán publicando en esta revista los nombres y domicilios de los concursantes que vayan obteniendo premio y así podrá apreciarse el número de los favorecidos. Además los retratos que regala la casa LEINAD en combinación con esta revista serán igual tamaño y tan artísticos como los modelos expuestos en los escaparates del estudio fotográfico LEINAD y en los de la Librería Italiana, Rambla de Cataluña, número 125, Barcelona.

Para que los concursantes tengan una idea del valor y calidad artística de los retratos que se regalan, bastará con decir que el fotógrafo señor LEINAD acostumbra a cobrarlos a su distinguida clientela al precio de treinta pesetas la primera prueba que es la que por medio de este concurso pueden obtener los lectores de El Cine absolutamente gratis.

BASES

En cada número de El Cine se publicará un cupón con dos letras de las que componen los nombres EL CINE, LEINAD, OBRAS MAESTRAS DEL CINE (El título de esta revista, el nombre del fotógrafo y el título de la novela cinematográfica de esta empresa que edita semanalmente.)

Los lectores deberán ir recortando los cupones hasta lograr componer las 32 letras de que constan los citados nombres, EL CINE, LEINAD y OBRAS MAESTRAS DEL CINE.

Los concursantes que se encuentren con letras repetidas y les falten otras pueden canjear entre sí las letras sobrantes por las letras que no tengan, bien directamente o si lo prefieren para su comodidad por mediación de esta revista.

Las personas que logren reunir estas 32 letras, mediante la presentación de los cupones que las contengan, tendrán derecho a que se les haga un artístico retrato en el estudio fotográfico LEINAD calle Cortes, número 611.

Los lectores de fuera de Barcelona que hallándose en posesión de los tres títulos completos no pueden trasladarse a esta ciudad, podrán transferir su derecho a otra persona de su amistad residente en Barcelona.

La combinación de letras está hecha de tal forma que forzosamente habrán de resultar agraciados con premio quinientos lectores.

Este concurso quedará cerrado el día 31 de enero de 1925.

La opción al premio ofrecido por la casa LEINAD caducará a los tres meses de cerrado el concurso.

Concurso de retratos artísticos Leinad

N

Los concursantes deberán coleccionar los cupones que vayan apareciendo semanalmente en El Cine, hasta reunir las 32 letras que componen los nombres El Cine, *Leinad, Obras Maestras del Cine.*

A

Ayuntamiento de Madrid

AÑO XIII — N.º 663
Director: FERNANDO BARANGÓ - SOLÍS
Jueves, 25 de Diciembre de 1924

EL CINE
REVISTA SEMANAL

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
España: 2'50 Ptas. trim. Extr.º, 15 Ptas. año
Pago anticipado por giro postal
Anuncios según tarifa

Redacción y Administración: Pelayo, 62 -- Teléfono 4128 A -- BARCELONA

HISTORIA DE UN CUENTO DE NAVIDAD

ERA víspera de Navidad. La abuelita, arrebujada en su antiguo sillón de cuero, esperaba con impaciencia la llegada de sus nietecitos María y Roberto.

La buena anciana había concentrado en ellos todo el cariño que le restaba en el mundo. Era tan pobre, que no tenía más que ofrecerles sino ese afecto desinteresado.

Ellos, huérfanos de padre y madre, también tenían adoración en su abuelita. Gozosos soñaban todos los años con el permiso que debían concederles en el asilo donde estaban refugiados, para venir a casa de su queridísima madre—como ellos la llamaban—a colmarla de besos y abrazos.

Aquella Navidad fué muy fría. Ambos niños llegaron y se lanzaron en los brazos de la abuela, que los estrechó contra su pecho. Después de haberse dirigido muchas frases tiernas y relatado éstos sus impresiones en el asilo, y aquélla las tristezas de la ausencia, cenaron juntos, por ser Nochebuena.

Terminada la cena, preguntaron los niños a la anciana qué les guardaba de aguinaldo... Dos gruesas lágrimas surcaron las mejillas de la vieja, y un largo suspiro escapó de su alma :

—¡Soy tan pobre!

Pero lo nietecitos no comprendían esta palabra.

¡Eran tan inocentes!

Sólo uno, sólo con un aguinaldo les podría obsequiar la abuela aquella noche : uno de sus cuentos, que otras veces les habían divertido tanto.

Y les dijo :

—El aguinaldo de los pobres en tiempos remotos, era contar un cuento a sus pequeños. Yo soy pobre, vosotros también lo sois : yo os contaré un cuento...—Aquí titubeó unos instantes y luego prosiguió :—Yo os contaré un cuento que tiene su historia y vosotros sabréis oirme como otras veces.

—Sí, sí, abuelita—repitieron los niños en coro— ; cuéntalo, cuéntalo.

Y comenzó la abuela :

—Este cuento habéis de guardarlo en vuestros corazones ; es un cuento muy triste que tiene su historia.

Los niños se apresuraron a escuchar.

—Cierta vez—continuó la abuelita—existí en tierra lejana un rey ambicioso que codiciaba tierras y poderío.

En Nochebuena de abundante nevada, un niño pobre y harapiento pi'ió hospitalidad a las puertas del palacio del rey y no le fué concedido. Entonces encaminó sus trémulos pasos hacia una ermita distante ; vió la puerta entreabierta y entró. Delante de un altar que representaba el nacimiento del Niño-Dios, el huerfanito, lloroso y tiritante, rogó al niño que le diera hospitalidad en su reinado por ser Nochebuena.

—¿Y fué oído?—interrumpieron a una los conmovidos nietezuelos.

—Sí, hijos míos—respondió la abuela— ; al día los fieles encontraron al pobrecito dormido para siempre sobre una de las blancas losas del templo.

Al termnar la viejecita, lloraban los tres. Una vez pasada la primera impresión, preguntaron los chicos.

—Madre : ¿y la historia de ese cuento?

Y la abuelita, enternecida, respondió :

—Que he tenido que inventarlo para vosotros, como única prenda de Navidad que puedo ofreceros, esta noche—y acariciando las suaves cabecitas de sus nietos, agregó :—Pero sabed, hijos míos, que los niños pobres, si el rico les cierra sus puertas, encuentran francas las del reinado de ese Niño-Dios nacido en un pesebre.

En aquel instante, el reloj de la torre lanzaba doce perezosas campanadas, mientras la fina lluvia azotaba las rústicas ventanas de la choza... Lejos y traídas por las ráfagas de viento, se escuchaban precisas unas voces :

Cantemos, cantemos,
que ha nacido el Niño...

JACINTO FOMBONA

EL CINE en 1925

Desde primero de año la revista EL CINE aparecerá notablemente reformada.

El favor constante que nos viene dispensando el público, nos obliga a procurar por todos los medios que este periódico llegue a ser, por la diversidad de sus secciones y por su amenidad, uno de los más interesantes de España.

Al efecto hemos reforzado nuestra redacción con el ingreso en ella del enciclopédico artista

Alvaro Retana

quien se encarga de la dirección literaria de EL CINE en Madrid.

El solo nombre de este singular literato, dibujante y compositor, es una garantía de buen gusto y originalidad y sus múltiples admiradores podrán deleitarse semanalmente en EL CINE con su gracia, su travesura y su inquietud estética.

EL CINE

reforzará sus páginas, con nuevas e interesantes secciones de

CRITICA LITERARIA, VARIEDADES, TOROS, DEPORTES, TEATROS, LIRICOS MODERNOS, LAS MUJERES, BUEN HUMOR, etc., etc.,

que correrán a cargo de una lucida representación de la juventud española más destacada por su acierto en el cultivo de las Bellas Artes.

EL CINE

ofrecerá en sus páginas musicales las producciones más recientes y aplaudidas de los maestros del cancionismo, Font, Romero, Retana, Tecglen, Bódalo, Espert, Morera, Monreal, etc., y las más bellas artistas del teatro serán interviuvadas para sorprender a nuestros lectores.

A pesar de todo ello, EL CINE seguirá vendiéndose al precio de 20 céntimos ejemplar.

Esperamos que el público sabrá percatarse del enorme esfuerzo económico que estas mejores representan y corresponderá a nuestros esfuerzos, concediendo a EL CINE la atención que por su nueva orientación merece.

A NUESTROS LECTORES

Como de costumbre, el próximo número de EL CINE, correspondiente al día 1.º de Enero de 1925, será extraordinario.

Constará de 24 páginas, algunas de ellas en colores, y por la amenidad de su texto y la profusión de ilustraciones, será un digno comienzo de las mejoras que anunciamos. Nuestros favorecedores podrán apreciar por ese número lo que será EL CINE en 1925.

A pesar de su expléndida presentación, el número extraordinario de EL CINE se venderá al precio de 30 céntimos ejemplar.

NOCHEBUENA

¡Nochebuena! ¡Nochebuena
sobre el lino del mantel,
cerca de la copa llena
de rosa, está la cena
de Noel...

La nieve cubre de armiños
los techos de la ciudad...
Esta es noche de cariños
para poetas y niños,
noche de Navidad.

¿No oyes, soñador, un coro
bajo la noche, y también
en tu espíritu sonoro?
Son las campanas de oro
de Belén.

En la noche silenciosa
de diciembre, el niño rey
en el pesebre reposa
—tan frágil como una rosa—
entre la mula y el buey.

Llévale a Jesús, poeta,
tu alma en ofrenda de amor
bajo la noche discreta...
Tu alma, como de poeta,
es un alma de pastor.

También, como los pequeños,
tú tienes necesidad
de juguetes y de ensueños...
¡qué importa, si son risueños,
que no sean la verdad!

¿No oyes, soñador, un coro
bajo la noche, y también
en tu espíritu sonoro?
Son las campanas de oro
de Belén.

EDUARDO CASTILLO

Ayuntamiento de Madrid

CONFESIONES DE ARTISTAS

SARA GERSFELD

La célebre bailarina Sara Gersfeld, conocida en el mundo artístico con el exótico y original nombre de «Mesanda», ha pasado recientemente por Madrid obteniendo un éxito clamoroso por el formidable esfuerzo creador de sus danzas orientales.

Sara Gersfeld, ventajosamente conocida como actriz cinematográfica, ha filmado varias películas, algunas de ellas aplaudidas por los públicos españoles. Esta es una nueva modalidad de su temperamento artístico que le ha proporcionado muchos éxitos.

Pocos días ha permanecido «Mesanda» en Madrid. Compromisos adquiridos anteriormente con otras empresas le han impedido trabajar en España todo el tiempo que ella, enamorada de nuestra tierra, hubiera querido permanecer aquí.

De todos modos su actuación quedará firme en el recuerdo de todos cuantos tuvieron ocasión de aplaudirla. Las danzas de «Mesanda» tienen un mágico poder evocador. La India, sensual y misteriosa, con sus selvas umbrosas, con sus bellas mujeres, con el encanto de sus leyendas, se ofrece viva y latente en las danzas de Sara.

¿Cómo no presentar a «Mesanda», mujer interesante y artista exquisita, a los lectores de EL CINE? ¿Podíamos dejar de rendir culto a la actualidad en este caso no presentando en estas páginas, por las que han desfilado los artistas más conocidos de España y del extranjero, a esa bella danzarina?

Deseosos de dejarla hablar a ella, hemos renunciado por esta vez a la obligada interviú, dejando que sea la propia «Mesanda» la que comunique directamente sus ideas al lector.

«Mesanda» tiene, pues, la palabra.

Yo, queridísimos lectores de esta simpática revista, no sé si lo que voy a referiros será o no interesante para vosotros. Pienso atenerme, como es obligado en esta clase de compromisos, a contestar a unas preguntas imaginarias.

Perdonadme, pues, si en vez de proporcionaros un rato agradable os doy la lata. Si EL CINE, al acoger estas expansiones mías, defrauda vuestro interés, no será mía la culpa, sino de los buenos amigos que me han forzado a ello.

Nací en Rusia y me eduqué en Oriente. En mi vida de lánguidas desperezas y muelles comodidades, sin más preocupación que mi propio regalo, surgió pujante una inclinación irresistible: el baile. Pero no el baile de salones y «soirées», al alcance de cualquier mortal, sino la clásica danza india.

SARA GERSFELD

de cuerpo cimbreante como las palmeras indias, evoca en la magia de sus danzas todos los misterios de Oriente

Un amigo me regaló las dos serpientes con que trabajo en la actualidad y que ejercen sobre mí una eficacia y como acicate que no podría explicar. Conservan el mismo poder venenoso, que es su temerosa característica, y el saberme constantemente en tangente e inmediato peligro de sufrir su mordedura mortal, me produce un escalofrío de emoción, que estimo da una vida palpitante a mis danzas. Es como un placer morboso y sensual que excita mis nervios en el destrenzar del ritmo.

El día más alegre de mi vida fué el de mi debut; mis deportes favoritos son el patín y el automóvil; mi autor español predilecto, Alvaro Retana, y Dora la Cordobesita la artista que más me gusta.

Mi ideal sería poder vivir la vida de Oriente, con sus comodidades y refinamientos; cultivar siempre mi arte con todas las devociones que por él siento.

Me encanta la escultura y la novela larga, y mis animales favoritos son el periquito y el conejo de Indias. ¡Cuánta anomalía! ¿No?

España me encanta, con su cielo azul, sus mujeres apasionadas y ardientes, sus típicas fiestas y la majeza de la raza.

En mi opinión, el cine y el teatro son dos manifestaciones distintas del Arte (único en sí), que no se estorban la una a la otra, en el cine domina la expresión, la movilidad, en el teatro la frase cálida y acertada y una mayor quietud. Al desempeñar varias películas he notado se siente uno más libre, con más seguridad de transmitir al espectador sus sentimientos que en el teatro. También he notado hace falta un más minucioso examen de la «toilette», pues la más pequeña imperfección se agranda de tal forma en la pantalla que parece vestimos trajes que no nos pertenecen.

El baile oriental es el que más me agrada, y la obra cómica es mi preferida, pues la trágica (cuyo mérito no discuto), plantea problemas de los que hay de sobra en la vida.

Y... ya no sé nada más que deciros; recibid, simpáticos lectores, mis más expresivas gracias por la cariñosa acogida que me habéis dispensado y que no olvidaré en mi vida.

Y termino con las célebres palabras del viejo sainete: «Perdonad mis muchas faltas».

El té oriental con que galantemente nos obsequió la gentil danzarina toca a su fin. Nos despedimos. Es ya noche cerrada. Después de haber vivido unos momentos el recuerdo de los bellos y misteriosos países de la India, volvemos a la prosaica realidad de la vida...

SEGURA Y RODRÍGUEZ

LA PERLA MALLORQUINA
CONFITERÍA, PASTELERÍA Y REPOSTERÍA
Paseo de Gracia, 68
Calle de Claris, 48
BARCELONA
Sección Granja Royal
Pelayo, 58
Elaboración especial única en Barcelona de selectas Ensaimadas y Pastas Mallorquinas - Patente exclusiva de las celebradas Ensaimadas rellenas de Nata
DIPLOMAS DE HONOR, MÉRITO Y GRAN PREMIO - MEDALLAS DE ORO Y COPA DE S. M. ALFONSO XIII

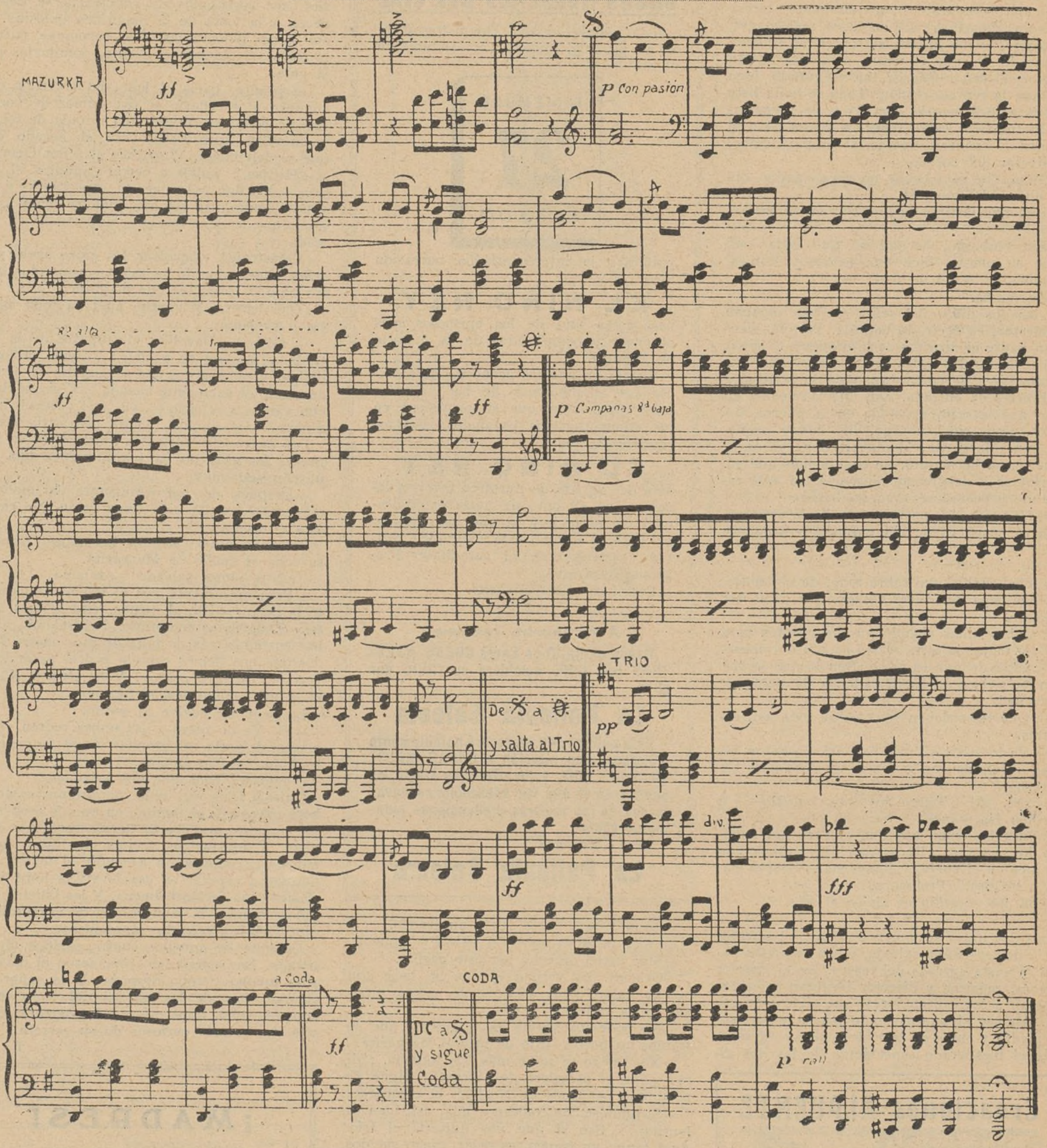
Ayuntamiento de Madrid

Dedicada a los lectores de EL CINE

AURORA

(MAZURKA)

por JOSÉ GUIONI LEBETTI



Gran surtido en **Echarpes, Renards, Abrígos y Chaquetas** última novedad, **Pieles** y tiras para adornos de todas clases **a precios sin competencia.**

No comprar sin antes visitar esta casa.

Peletería MARTORELL

NO OLVIDARLA

LA MÁS IMPORTANTE POR SUS PRECIOS

Calle Salmerón, 127 - (Gracia)

BARCELONA

Especialidad en la confección por encargos.

NOTA:

En **Pieles** y **Plumas** se hacen toda clase de reformas.

Ayuntamiento de Madrid

CUENTO DE NAVIDAD

LAS BABUCHAS DE NOEL

ESTA noche, 24 de diciembre de 1798, la ciudad de Nancy, en Francia, parece desierta. Son las ocho. Las gentes permanecen en sus casas, bloqueadas por una tormenta de nieve que no parece dispuesta a calmarse. Los tiempos son duros y parece que la solemnidad de la Navidad ha de pasar inadvertida.

Sin embargo, algunas luces indican que no todo el mundo duerme : aquí, la de un pastelero cuyo escaparate bien iluminado, ofrece apetitosas golosinas ; allí las luces, más suaves, del teatro, cuyas linternas fronterizas indican la entrada. Porque el teatro está abierto. Su director, el señor George, ha asegurado, bien que mal, la representación. Todo se halla listo para ésta. Los actores concluyen de prepararse ; los músicos están reunidos y aguardan al director de orquesta que es, al propio tiempo, el director del coliseo.

—Temo que esta noche no venga nadie—objeta uno de los músicos.

—¡Es una lástima! ¡Trabajar en la Nochebuena!

—Sin embargo, es preciso que cada cual ocupe su puesto—dice una actriz—. Vamos, pequeñas. Y estad atentas.

—Sí, mamá.

Y las dos niñas del señor George «ocupan su puesto», es decir, la taquilla. Porque, siendo su padre el director de la orquesta y actriz su madre, las dos niñas deben desempeñar esa ingrata tarea de correr con todo lo relativo a los billetes de entrada. Así, una los vende, en tanto que la otra, apostada en la puerta, los marca. Son, sin embargo, dos niñas pequeñas aún. Margarita, la mayor, tiene 12 años. Nanette, su hermanita, no cuenta más que 10. Sonrientes y despreocupadas, charlan a la espera de espectadores que no llegan.

—¿Has visto los pasteles que hacía esta mañana el pastelero de ahí enfrente?—pregunta una.

—No.

—¡Oh! Había uno sobre todo, de almendra, con una capa de azúcar rosado, que debía ser delicioso.

Y ambas niñas abandonan sus puestos para ir a ver mejor la torta recién sacada del horno.

—¿Sabes lo que es eso? ¡Son lo que se llaman babuchas de Noel, rellenas de dulce de manzana!

—¡Qué ricas deben ser! Sobre todo así, calientes.

—¡Ya lo creo! ¡Y con este frío! ¡Estoy helada! ¿Quieres que bailemos un poco para calentarnos?

—¡Oh, sí! ¡Tengo los pies helados! ¡Y también las manos!

—Pues bailemos eso que el otro día bailaron los actores. ¿Recuerdas? Se golpea con los pies en el suelo, y luego mano contra mano, y se gira... Probemos.

—Sí. La cuestión es alejar el frío.

* * *

Las dos niñas se ponen a saltar, en una especie de zarabanda salvaje, y con sus risas llenan la vasta entrada del teatro. En el interior actores, músicos y director bostezan mientras esperan a los espectadores, que siguen ausentes. Apenas si uno asciende por la escalinata de piedra y entra en le teatro, pero se detiene ante el inesperado espectáculo de las dos niñas, que, sin haberlo visto, continúan saltando y riendo. El recién llegado se queda indeciso, sin atreverse a molestar a aquella minúscula taquillera y a la acomodadora, más minúscula aún.

Pero al fin se decide :

—Una platea.

OBRAS MAESTRAS DEL CINE

Esta popular novela cinematográfica, en su próximo número correspondiente al día

DICIEMBRE
27
SÁBADO

publicará la interesantísima narración histórica

EL NIÑO REY

basada en uno de los episodios más obscuros y complicados de la historia de Francia.

Firmes en nuestro propósito de publicar las adaptaciones de las películas más importantes que se proyecten en los cinematógrafos españoles, estamos seguros de que

EL NIÑO REY

será del agrado de nuestros favorecedores y que el éxito de nuestra publicación corresponderá al que ha obtenido en todo el mundo esta magnífica película perteneciente al acreditado Programa Verdaguer.

Postal de Alma Rubens.

A nuestros lectores

Desde el día 10 de Enero OBRAS MAESTRAS DEL CINE cambiará su título por el de

La Película Selecta

Esta publicación aparecerá notablemente mejorada, con relación a OBRAS MAESTRAS DEL CINE, y sin alterar su precio, se publicarán en ella las adaptaciones novelescas de las mejores producciones cinematográficas.

Leed y propagad

La Película Selecta

—Tome usted, señor. Vale un franco.

La más pequeña marca el billete y anuncia :

—Siga usted derecho por este pasillo.

—Gracias. La verdad es que no hace aquí mucho calor, pero siempre se estará mejor que en la calle.

—No podemos seguir así. ¿Quieres que corramos un poco?—dijo de pronto Margarita.

—No. Luego se tiene más frío todavía. ¡Mira! ¿Ves al pastelero de enfrente! Sigue depositando babuchas de Noel en el escaparate.

—Si pudiésemos comernos una, así, bien calentita... ¡Eso sí que nos quitaría el frío! Aquí tengo un franco, es decir, cinco sueldos, y una buena babucha de Noel no vale más que cuatro. Tómalos y vete a comprar una.

* * *

Nanette se echa a correr por sobre la nieve, a través de la plaza desierta. Ya no siente frío. La pastelería, que la deslumbra con sus luminarias, ejerce una atracción irresistible. Entretanto, Margarita, inmóvil y pensativa, permanece en la taquilla. A pesar de su corta edad, comprende que no tenía ningún derecho a disponer por su cuenta de esos cuatro sueldos. ¡Pero es que hace tanto frío!... Además, ¿no es Nochebuena? Entonces... ¿Por qué no permitirse un pequeño placer?

—¡Aquí está!—anuncia Nanette—. ¡Si vieras cómo me ha calentado las manos!...

La verdad es que Nanette está roja como una amapola. Sus cabellos empolvados de nieve, se le pegan a la frente y a las sienes. Sus ojós brillan de placer ante la perspectiva del regalo que la espera. En cuanto a Margarita, sus escrúpulos de conciencia se desvanecen a la vista de la magnífica golosina. Y sin decir palabra, las dos hermanas parten la torta y le hincan el diente, dominadas por la gula.

De pronto, hacia el lado del corredor que conduce al escenario se oye rumor de voces. Las pequeñas se dirigen una mirada de terror y engullen apresuradamente el bocado con que se deleitaban. Y aparece el señor George.

—Hijitas... vamos a cerrar—anuncia el padre—. No hay más que un espectador, y no vendrá nadie más con este maldito tiempo. De modo que le devolveréic el importe de su entrada, y a casa.

¡Catástrofe! ¡Devolver los cinco sueldos al señor aquel, cuando ya están consumidos cuatro bajo la forma de una magnífica torta!

¿Qué hacer? Margarita apela a toda audacia y exclama :

—¡Cómo! ¡Devolver el importe de la entrada! ¡Eso no es posible! ¿Cómo vamos a obligar a ese señor a que se marche del teatro en medio de semejante nevada? ¿Con qué derecho vamos a echarlo? ¡Ah, no! ¿Devolver el dinero? ¡De ningún modo! ¡No sería serio!

Los padres de Margarita no salen de su sorpresa. La niña no ha tenido nunca una explosión semejante.

—Después de todo—murmura la madre—me parece que la niña tiene razón. No cerremos el teatro.

Solas de nuevo las dos hermanas, Nanette se echa al cuello de Margarita.

—¡Nos hemos salvado!—exclama.

—Pero únicamente por el momento—advierte la mayor—. Si, al menos, viniese más gente... Todavía es temprano. Recaudando algunas entradas más, la falta de esos cuatro sueldos que nos hemos comido podría pasar inadvertida. De otro modo... Vete afuera. Nanette, y mira cómo está el tiempo.

La pequeña vuelve al punto.

—Sí. Ya no nieva y las nubes corren velozmente, dejando ver grandes trozos de cielo estrellado. El frío amaina.

—¿Querrá Dios que nos salvemos?

Quísolo Dios, sin duda, porque un cuarto de hora más tarde el tiempo, en uno de esos bruscos cambios, acababa de hermosearse por completo. Y los buenos vecinos de Nancy, alentados ya, comenzaron a acudir al teatro, dispuestos a esperar en esa forma la hora de la clásica cena de Nochebuena. Y los billetes vendidos abundaron, y en la caja de la taquilla el dinero fué creciendo rápidamente.

La falta de aquellos cuatro sueldos no fué notada. Los artistas no conocieron el episodio sino mucho tiempo después. Y la señora de George, una de las glorias del viejo teatro francés, solía, años más tarde, narrarlo como uno de los más curiosos de su carrera.

F. B.

Creaciones ALPUENTE

Artículos para Sombreros

Modas para Señora

JUAN ALPUENTE - Fernando, 41

¡MADRES!

No dejéis que sufran vuestros niños durante el período de la dentición. Tomando la denticina

"BROWER"

evitareis todos los peligros y trastornos

Ayuntamiento de Madrid

PAGINA FEMENINA

LA MODA EN PARIS

Por no haber recibido en el momento de cerrar esta edición la crónica de modas que semanalmente nos remite desde París nuestra redactora Mary, nos vemos precisados a dejar de publicarla.

Rogamos a nuestros lectores nos perdonen esta falta ajena a nuestra voluntad.

Lecciones de costura

Util y linda bolsita de croché

Estas bolsitas, que sirven de portamonedas, son muy prácticas y, como suelen ser chiquitas, pueden llevarse con facilidad dentro de la blusa o metidas en el cinturón. Tienen generalmente un círculo de croché que sirve para recoger las cadenetas que los cierran; este círculo está suspendido de otra cadeneta que se lleva alrededor del cuello, por lo que se llaman también de *seguridad* estas bolsitas.

Pueden hacerse de cualquier tamaño; en algodón perlé amarillo en forma de una larga faja, resultan muy bien.

El trabajo se hace con un ganchillo de acero del número 3.

Si suponemos, por ejemplo, que la bolsa tiene 13 centímetros de largo por 10 de ancho, empezaremos haciendo 56 puntos de cadeneta. Hagamos luego tres cadenetas más, que sirven para empezar la vuelta, y un triple o brida en la cadeneta cuarta.

Después una cadeneta y otro triple dentro de la cadeneta siguiente, o sea la quinta, repítase el triple en la cadeneta que viene luego; hágase una cadeneta y, dejando un punto, fórmense dos triples como la primera vez, y repítase esto hasta terminar las 56 cadenetas primeras.

Antes de empezar la segunda vuelta se hacen tres cadenetas y luego dos triples dentro del primer agujero que hallemos; luego una cadeneta y dos triples más dentro del segundo agujero, prosiguiendo así hasta concluir la vuelta.

Hemos de hacer 35 vueltas iguales, y al terminarlas, sin romper el hilo, se hacen desde uno de los extremos las cadenetas que sirven para cerrar el portamonedas.

Pueden hacerse 15 trillas dobles de cadeneta, cuyos cabos están sujetos en los agujeros que tiene la faja en la parte superior, después de haberla doblado, dándole la forma de bolsa. Los otros cabos se recogen en un anillo también de croché, del cual pende otra larga cadeneta, que es la se lleva al cuello.

Volvamos ahora a las cadenetas. Al formarlas, para que la abertura de la bolsa quede más fuerte, es buena idea hacer encima de los grupos de triples q e separan los agujeros dos medios puntos, y otros dos en la cadeneta que forma el agujero. Luego, sin romper el hilo, se hace una cadeneta de 56 puntos, la cual es muy sencilla; se forma medio punto en cada uno de los agujeros, seguido de otros dos en cada dos cadenetas. Terminado esto y sujetas ya las 15 cadenetas, se dobla el extremo de la faja con las mismas cadenetas, sin romper el hilo, y la pasta que queda encima sirve para cubrir la bolsa.

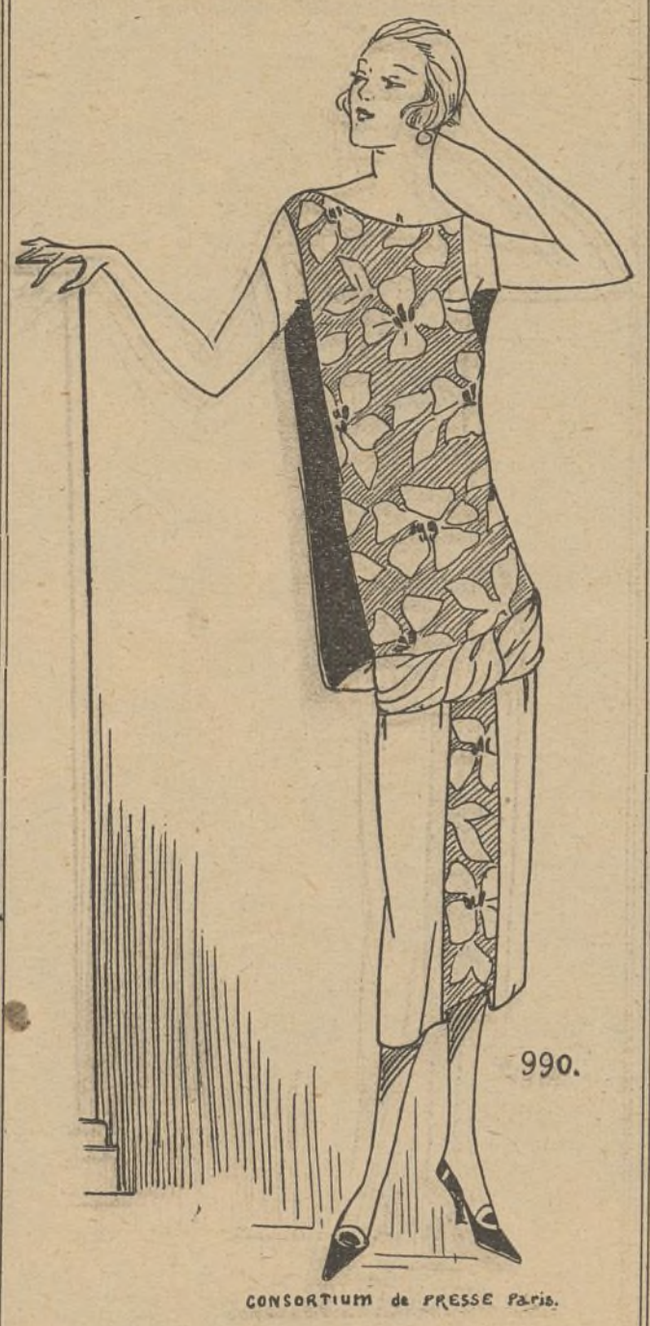
Naturalmente, lo que hay que hacer ahora es juntar, con la aguja de croché o ganchillo, el extremo de la faja que hemos doblado antes, y esto se hace del lado que tenemos ahora el hilo, sosteniendo con el pulgar y el índice de la mano izquierda los dos extremos juntos, de modo que los puntos se correspondan, y luego con el ganchillo las uniremos valiéndonos del medio punto.

Al terminar cortaremos el hilo haciendo antes una cadeneta bien apretada para que no se escurra, y el cabo lo introduciremos con una aguja de coser dentro de algunos puntos próximos para disimularlo. Luego juntaremos los bordes del extremo opuesto y continuaremos el medio punto alrededor de la tapa para que resulte sólida.

Por fin, se hace un círculo de cadeneta del tamaño conveniente, y en él se hacen los medios puntos necesarios, cogiendo con cada uno de ellos por la mitad las quince cadenetas que hemos hecho antes.

Ya tenemos la bolsita acabada, no faltando más que la larga cadeneta, por medio de la cual la llevaremos suspendida del cuello.

EL ULTIMO FIGURIN



Vestido de crepè de china gris unido y crepè de china bordado con flores grises, sobre un fondo plateado

---

RECETAS UTILES

Caramelos turcos. — Disuélvanse 30 gramos de gelatina en una taza de agua fría; mézclense 450 gramos de azúcar y los jugos de una naranja y un limón. Hágase hervir durante 3 minutos, hasta espesar. Untese un plato sopero con mantequilla y colóquese sobre él la mitad de la mezcla; el resto se colora con unas gotas de cochinilla y se añade a la otra mitad. Caliéntese ligeramente el plato para poder quitar la masa. Se presenta sobre un papel azucarado, cortado en cuadros. Guárdese en una lata.

SECRETOS DE BELLEZA

El cuidado de las uñas

No deben cortarse las uñas sin meterlas antes en agua templada, a fin de ablandarlas.

No debe cortarse nada de pellejo ni de carne alrededor de las uñas.

No conviene pulimentar demasiado las uñas; sólo deben tener un lustre regular.

No se deben cortar las uñas en punta, sino perfectamente arqueadas.

No deben limarse las uñas; esto sólo sirve para que se pongan gruesas. Se las debe frotar nada más con el polvo finísimo de cinabrio y esmeril que se emplea para pulimentar concha y marfil.

ESTAFETA SENTIMENTAL

Solicitan madrina de guerra los valientes soldados Mauro Alonso, Mariano Sauca y Julio Alonso, del Regimiento de Artillería de Montaña, representación en Ceuta.

Otilia. — No se meta usted en dibujos, pues habiendo otra mujer por medio, y con derechos sobre él, saldrá usted mal parada.

Narciso. — Venga usted a verme de siete a ocho en la redacción de EL CINE.

Pedrucho. — El asunto es complicado y sólo con mucha perspicacia y obrando con cautela podrá usted salir airoso de él. Mida sus palabras, y más aun sus escritos, pues no cabe duda que le tienden una trampa y sería funesta la caída. Si desea usted mi ayuda escríbame particularmente al número que sabe.

Naná. — ¡Pobre hija mía! Pero ¿qué ha hecho usted? Ahora me pide consejo cuando el asunto no tiene remedio; fué una verdadera locura meterse con ese hombre. ¿No pensó usted que la diferencia de cuna les había de separar y que sólo buscó en usted un rato de de distracción? Renuncie a él por entero, y respecto a lo otro... ¡Hija! más voluntad antes y menos lágrimas ahora que son tardías.

Chicuela. — Le aseguro, ya que me pide sinceridad, que ha hecho usted *el indio*, como se dice vulgarmente. Ese muchacho se ha reído bonitamente de su ingenuidad o tontería como lo quiera usted llamar y cuando se ha cansado de ugar con su corazón le ha dicho ¡adiós! No se aflija, que es usted joven y no le faltará sustituto. Pero en lo sucesivo sea usted más sagaz y no se enamorisque de los primeros pantalones que pasen ante sus ojos.

Penelope. — Puede usted pasar a verme cuando quiera por esta redacción que será recibida con entera reserva en mi despacho particular.

Ramoncita. — Insiste usted de nuevo en su asunto, querida mía, no sé qué aconsejarle, si ahora cree usted en el amor de ese hombre no me pasa a mí lo propio, pues no reza conmigo aquello de «Quien bien te quiera te hará llorar». Pero puesto que su parecer es distinto, y sobre todo no pudiendo como usted me dice, olvidarlo, tómelo tal cual es, con sus ternuras y sus absurdos, con sus arrebatos y sus desamores, y no se preocupe. ¿No le quiere usted con toda el alma? Pues no piense si él la quiere o no, y viva lo más feliz que pueda al calor del propio cariño de usted.

MISS NELLY

Convalecientes de la gripe, tifoideas, pulmonías, neurasténicos, debilitados, anémicos, tomad el

TÓNICO MANDRI

lo pueden tomar los delicados del estómago. Elaborados por **FRANCISCO MANDRI**, Médico y Quím.°-Farmacéutico

BELLEZA

Masaje facial.—Depilación electrica.—Corrección de la nariz.—Obesidades —Ondulación.—Postizos.—Tinturas. — Manicura.—Baños de luz.

INSTITUTO DE MASAJE

Rambla del Centro, 7 pral. (fr. al Liceo)

Ayuntamiento de Madrid

LOS TEATROS

EN MADRID

Es axiomático: época de Pascuas, obras de risa. La gente nunca quiere tristezas, pero especialmente estos días ansía reir. Hay que celebrar el nacimiento del hijo de Dios y no con lloros, sino con risas. Y ¡ay del autor que presente ahora al público una obra dramática! Se la echan al foso.

Conste que no decimos esto para disculpar al señor Mac Kinley. Fracasó *Su hijo* porque es un drama tan malo que ni tiene gracia. Ni el arte vibrador y magnífico de María Guerrero pudo impedirlo.

También fracasó la tragicomedia de Linares Rivas y José Urquía, *Los Rikaldy*, a pesar de las salidas a escena de los autores.

En cambio, Antonio Fernández Lepina alcanzó un estimable éxito con el juguete cómico *Ruperta es el alma*, y Joaquín Abati y José Lucio triunfaron con *El entierro de Zafra*.

Lo que pasó a las ocho, comedia del inglés Pollock, versión española de Rogelio Echarri, endeble de fondo y de forma, patentiza una vez más la selección al revés que practican autores y empresarios con el teatro extranjero.

En fin, que lo más saliente de la semana fueron las funciones verificadas en el Español, Apolo y Real, en honor del poeta portugués Luis de Camoens, con motivo de su centenario.

Y para terminar pongámonos tristes, lectores amantes de la poesía, que se trata de una mala noticia. Don Juan Antonio Cavestany ha muerto. La política alejó a Cavestany del teatro. Varios años hace que dejó de escribir dramas y comedias.

¡Paz eterna a su alma, a su alma buena de poeta!

LUISO

EN BARCELONA

En el Poliorama se estrenó la comedia en tres actos de Honorio Maura, *El capricho de Lucía*. La obra peca un poco de incoherencia, pero el diálogo es gracioso, abundando los chistes y retruécanos, algunos afortunadísimos.

La interpretación, excelente.

El beneficio de la primera actriz de este teatro, Concha Catalá, resultó brillantísimo. Se representó *Concha, la limpia*, obteniendo la Catalá, que de tiempo cuenta aquí con fervientes admiradores, aplausos cariñosos.

Un éxito completo obtuvo el estreno de la zarzuela en dos actos, de Amichatis y Oliveros, música del maestro Millán, *La Gaviota*, estrenada en el Nuevo.

Se repitieron la mayoría de los números que contiene la partitura, y al final de cada acto tuvieron que presentarse en escena los autores.

En el teatro Victoria se celebró el beneficio del popular primer actor Pepe Viñas.

Se representó *La cara de Dios*, y se estrenó una opereta en un acto, letra de Salvadó y música del maestro Bulet, titulada *La detective del amor*.

MERCEDES ARENAS

aplaudida contralto que actuará hasta enero próximo en el Teatro Novedades de Barcelona, habiendo debutado con la ópera «Terra baixa»

Como final, en obsequio al beneficiado, el barítono Marcos Redondo y el aplaudido tenor Jaime Planas cantaron varias piezas de concierto.

En el Goya se ha reprisado *La maestrilla*, por la compañía que dirige María Palou. Un éxito de interpretación.

En el Tívoli ayer se estrenó *La Gaviota*, que obtiene una interpretación tan brillante como la del Nuevo.

En Novedades se han dado unas representaciones de la ópera *Terra baixa*, del drama de Guimerá, alternando con *Don Quintín el amargao* y *La Bejarana*.

En el Español se ha estrenado con éxito un espectáculo vodevilesco titulado *El país de la gresca*, de Amichatis y Mantua. En el Cómico ha debutado la compañía de Rambal con sus dramas policíacos. En el Talía ha dado unas representaciones de teatro catalán la compañía de Jaime Borrás...

Tres funciones benéficas se han celebrado: En el Barcelona, una a beneficio del Aguinaldo del Soldado y otra para el Sindicato Profesional de Periodistas, y en el Olympia, una para el Montepío de la Asociación de la Prensa diaria. Tres éxitos.

M. B.

TEATRO NUEVO

Teléfono 2984 A

Compañía de zarzuelas dirigida por el eminente **PABLO GORGÉ**

Grandioso éxito de la última obra del maestro Millán, libro de Amichatis y Oliveros,

LA GAVIOTA

¡Gran triunfo de libro y música!

Ovaciones delirantes a los intérpretes: *Julia G. Clemente, Mercedes Casas, María Teller, Elena Giménez, Concha Gorgé, Pablo Gorgé, Emilio Vendrell, Patricio León, Pepe Alba, Antonio Ripoll* y al resto de la compañía que toma parte en la obra

Todas las noches LA GAVIOTA en el Nuevo

TEATRO VICTORIA

Teléfono 4589-A

Compañía: **PEPE VIÑAS**

Grandioso éxito de

LA VICARIA

Sábado 27 de diciembre, ESTRENO,

EL AVENTURERO

que será la revelación del

AS DE LA MUSICA FRIVOLA

DEMON

Ayuntamiento de Madrid

NARRACIONES INTERESANTES

UN DRAMA EN HOLLYWOOD

DEDICATORIA

A ti, a quien una sola vez he visto y que al llamarte Betty Compson, me sonreiste e iluminaste mi alma con la luz de tus divinos ojos.

FERNANDO

El resultado de una escena en los estudios de la «Metro»

Y luego que acabó la escena, con los rostros amarillos y rojos los labios como el carmín, con la frente irradiando sudor debido a la elevada temperatura de aquellos enormes focos de mercurio, con los ojos inyectados de sangre por el exceso de luz, resonando todavía en sus oídos el monótono rodar de la cámara mezclado con los gritos del «metteur» y en su corazón la frase que le dirigió la «star» durante la escena :

—I hawe lowe you (Yo te amo)—en aquel idioma tan distinto del suyo y que empezaba a entender poco ha. Y recordando aquel beso que le dió ante la máquina y en un primerísimo término, en el que puso toda su alma de meridional, comprendió que la amaba, que la idolatraba con locura, con todo el apasionamiento de que es capaz un español.

Aquella muñequita rubia, de iris clarísimo y negras niñas que parecía hecha para ser adorada, para que la contemplasen como una princesita a la que no se la debe hablar de amor para que conserve su aire de ingenuidad e inocencia, le había clavado sus uñitas divinas en el corazón...

Molly Murrey le fué presentada hacía tres días en casa de su director Rex Inks cuando fué llamado para la lectura del argumento que le tenía que consagrar. Era la primera vez que haría de protagonista.

Fernando González había llegado hacía dos meses a Hollywood al que había ido para representar en aquella capital cierta marca española de automóviles.

Fué invitado un día por un español, «extra preferente», a visitar uno de los inmensos studios de aquella comarca, cuando al pasar por uno de los «jets» un «cameraman» en mangas de camisa y con la visera de la gorra puesta en la nuca cambió unas palabras en inglés con su amigo.

El otro le tradujo la frase : «El director Inks quiere hablar conmigo» y luego agregó :—Es un hombre muy simpático, ven y te presentaré.

Efectivamente, su aspecto era el de un hombre comunicativo aunque acostumbrado a mandar ; en sus ojos castaños se leía una voluntad de hierro y sus cejas rectas y ancha frente denotaban una firmeza y talento poco comunes ; rondaría los cuarenta y cinco años.

Al principio viéronse en un apuro para entenderse, pero intervino el amigo y cambiaron las frases de rigor ; siguió aquél hablando con Mr. Inks mientras González paseaba sus ojos por aquel mundo tan nuevo para él y que interiormente admiraba, hasta que vino a sacarle de su ensimismamiento la risa de Suárez que dejaba salir franca y que dirigiéndose a él le decía :

—Mr. Inks me da un «rol» para el próximo film y a ti te ofrece otro tan bueno como el mío. Se ha enamorado de tu figura y dice que si eres fotogénico va a sacar mucho dinero contigo. ¡Chico, te felicito! ¡Ja! ¡Ja!

Y Fernando sonriendo, pensó : Si se me pone la fortuna por delante, ¿por qué darle la espalda ?

Y aceptó ; y días más tarde se le vió dentro de su frac impecable con gentilísima arrogancia y displicente sonrisa, desempeñar su papel ante la cámara.

En aquellos días en Nueva York todo lo meridional aumentaba de valor, era una de esas turbonadas de la moda que se impone. por unos meses para caer luego, pasado ese tiempo, en la mayor postración.

Rex Inks la veía venir y se ofrecía por

EL GRITO DE LA NOCHE

En estas largas noches de vigilia
solo con mi dolor, siente mi hastío
nostalgias de un hogar, de una familia,
de un corazón que fuese todo mío.

Con tal fuerza este onhelo me traspasa
que hasta mi orgullo de poeta diera
por tener el refugio de una casa
y en ella un corazón que me quisiera.

Tener un hijo que me diese aliento ;
que fuese como un renacimiento
de mi ser... Y pasar la vida entera

con él a solas, dedicado al cuido
de su alma y su razón, para que fuera
lo que yo soñé ser y nunca he sido.

F. VILLAESPESA

medio de la prensa, días después un premio de quinientos dólares al argumento más apasionado y sentimental.

Y González recibió un día una carta de mister Inks en la que le ofrecía el papel de intérprete para la próxima cinta y una proposición para un contrato de cuatro años. Fué a casa del «metteur» y conoció a Molly.

Molly miró, indiferente, al español y su rubia cabecita pensó que era, sin duda, un hombre privilegiado por su varonil belleza, por sus ademanes y la gallarda proporción física de su figura, que parecía rimar con las audaces ansias de su espíritu ; por lo demás lo consideraba como un nuevo artista.

Y empezaron a filmar y a medida que más le veía más impresión causaba a Fernando la carita ingenua de la americanita.

Y cuando entre unos bastidores le decía su amor, iluminado por la luz... de doce faros de mercurio, y ante una magnífica «Vellenhawen» que recogía sus menores gestos, él disfrutaba porque su imaginación meridional prescindía de «metteur», «cameraman» y «tokenman» y le hablaba a *ella*, a su ídolo, al mayor de sus amores en aquel idioma querido que le dió su madre España...

Pero desgraciadamente esto duraba poco, pues acabada la escena, volvía a la realidad a los brazos de Mr. Inks que con lágrimas en los ojos y entrecortadas palabras decíale que era el más grande de los artistas ; y, entonces, Fernando pensaba en la diferencia de alma de americanos y latinos... pero ¿era posible que creyeran que era fingido lo que él hacía?... Y ella, ¿lo creería también? ¡Ah, no! Molly no, bien claro se lo decían aquellos ojos de color de cielo de la muñequita ; ella amaríale también y con esta ilusión vivía feliz...

Hasta que dos meses después, acabada ya la cinta y al salir de los «studios» a eso de las diez de la noche, en su coche español que representaba, encontró en la carretera el magnífico «Stulz» de Molly parado y el chófer en el suelo intentando soldar dos hojas de un muelle de la suspensión que un bache mal cogido había resquebrajado.

Fernando, cortés, paró su 32 HP. y lo puso a la disposición de Molly ; ella aceptó encantadísima y a los pocos momentos dejaban los «studios» dos kilómetros detrás ; la ocasión para decirle su amor era única, así es que parando el coche la dijo en mal inglés :

—Molly : Yo la amo, la idolatro con locura ; desde que vine de mi patria no pienso sino en usted y únicamente por usted vivo y me atrae la gloria como artista. Si usted supiera las ganas que tenía de decírselo sin estar ante una cámara, me querría también. ¿Verdad que usted me quiere? ¿Verdad que sus gestos no los finge porque esté ante un objetivo?... Dígame que sí, dígamelo, se lo ruego... Mi vida depende de sus labios, dígame Molly...

Pero ella en vez de contestar, le miró, asombrada primero y luego se echó a reir ; a reir con todas sus ganas, con una risa cortante, chillona, de esas que llegan al alma :

—Ya decía yo que lo hacía usted demasiado bien. ¡Bad artist! (mal artista). ¡Ja! ¡Ja!... y además no me iba a divorciar por tercera vez por un extranjero. ¡Ja! ¡Ja!

Y volvió a reir con risa sarcástica y despreciativa ; y por si fuera poco, le ofreció su boca como tantas veces lo hizo ante la cámara.

Fernando, durante un momento no pensó en nada ; experimentó como una sensación de inercia, de vacío y de acabamiento... No quería dar crédito a lo que veía... Aquella mujer le destrozaba el alma.

Impérterrita, ella, le dijo :

—¿Piensa el *señor artista* hacer noche en la carretera ?

—Ya nos vamos ; pero para siempre—contestó en español.

Y aquel hombre, frenético, loco por el desengaño recibido, con el alma rota y la voluntad hecha pedazos, revolcada por los suelos su varonil vanidad, puso la directa, hundió d un taconazo el acelerador y partió el coche como un bólido con los faros apagados...

Cuando diez horas después se dirigían los madrugadores al «studio» encontraron un coche hecho astillas y confundidos entre ellas, los cuerpos de sus ocupantes. La muerte justiciera y frívola se valió del parabrisas para segar aquella cabecita rubia que tantas ilusiones había segado...

Semanas más tarde en el Metropolitan-Theatre de Nueva York, se estrenaba «El precio de un amor» y las damiselas admiraban al español romántico y apasionado, de cintura frágil, hombros anchos y musculosos y de cabellos y ojos negrísimos...

Y las lágrimas de las señoras que estaban en el salón fueron acompañadas por las de un hombre, Suárez, que conocedor de la verdadera historia, remordíale la conciencia al pensar que indirectamente fué el causante de la muerte de su amigo.

En el argumento renunció a su vida y a su gloria por aquella mujer, y en la realidad... ustedes que lo saben pueden juzgar...

FERNANDO GOMIS

SE HA PUESTO A LA VENTA EN TODOS LOS KIOSCOS Y LIBRERÍAS DE ESPANA EL

ALBUM DE MÚSICA DE "EL CINE" N.º 45

en el que, entre otras interesantes composiciones, se publican: **Quimeras,** el mayor éxito de Salud Ruiz : **Contrastes,** del maestro Guitart Faura : **¡Miénteme!** (tango milonga) : **Camel,** original canción del serrucho : **¡Pobre Percanta!,** etc.

ANADA USTED ESTE INTERESANTE NÚMERO A SU COLECCION — PRECIO: UNA PESETA

Ayuntamiento de Madrid

EL CINE

EL MUNDO DE LA CINEMATOGRAFIA

MARY PICKFORD

la actriz predilecta de nuestro público. de los públicos de todo el mundo y — ¿por qué no decirlo? — de todos cuantos trabajamos en EL CINE, que ha obtenido un éxito enorme con su última producción «Dorothy Vernon»

RODOLFO VALENTINO VUELVE A TRABAJAR

El retorno de Rodolfo Valentino a la pantalla cinematográfica, después de una ausencia de muy cerca de dos años, ha sido recibido con grandes muestras de entusiasmo por parte del público y de la prensa. El estreno de la película «Monsieur Beaucaire», de la Paramount, en el Teatro Roosevelt, de Chicago, y en el Teatro Howard, de Atlanta (Estados Unidos), en la cual Valentino interpreta el papel de protagonista, fué una verdadera expresión de las inmensas simpatías que este actor goza entre el público aficionado al más popular de los espectáculos. Es cierto que la película, que es una de las más hermosas que se han llevado a la pantalla, contribuyó notablemente al éxito del protagonista. Si los resultados de taquilla obtenidos en los dos teatros antes mencionados pueden servir de augurio, no hay duda que éste es excelente para futuras exhibiciones de «Monsieur Beaucaire» en otras poblaciones.

Durante los ocho días que la película se proyectó consecutivamente en el Teatro Roosevelt, una larga cola de público se extendía desde la taquilla hasta la próxima esquina, a pesar del calor bochornoso que hacía durante aquellos días en Chicago.

Al terminarse el compromiso para la exhibición de la película, Mr. Katz, administrador del teatro, declaró que «Monsieur Beaucaire» había mantenido el record de taquilla del Roosevelt Theatre durante los ocho días.

Si fuerte era el calor que hacía en Chicago, mayor era aún el que el termómetro registraba en Atlanta (110 grados Farenheit), mas el público hizo caso omiso del calor para poder admirar en la pantalla a su actor favorito, Rodolfo Valentino y la bella producción de la Paramount.

Ecos diversos

EN EL EXTRANJERO

Otra producción de Griffith

El gran director americano David Wark Griffith, está a punto de terminar una nueva película, que se titulará «¿No es la vida maravillosa?», primera que hace después de su gran film «América».

Para esta nueva película, Griffith ha tomado de Alemania muchos exteriores aprovechando su viaje reciente a la capital germana.

Marie Prevost se ha casado

La actriz americana Marie Prevost ha contraído matrimonio con el actor cinematográfico Kenneth Harlan, muy conocido también entre nuestro público.

La boda se celebró el mismo día en que Betty Compson se casó con el director de películas James Cruze.

Un nuevo film de Charlot

«La quimera del oro», la última superproducción del genial mimo, que él considera como la cima artística de su carrera, acaba de ser terminada. «Es la mejor creación que Charlot ha realizado hasta la fecha», han declarado los más inteligentes técnicos de Hollywood. En una de las escenas hay más de cinco mil figurantes, se ha necesitado más de un año para realizar este film y su coste sobrepasa en «cuatro millones de dólares». El mundial mimo aparece en este film con los famosos pantalones acordeonados y su «aristocrático» sombrero. La acción pasa en el Klondique, Alaska, en aquellos tiempos en que de todas partes del mundo llegaban buscadores de fortunas.

Este film será distribuído por United Artists, como así los siete únicos films que Mr. Charlie piensa editar, lo que demuestra el deseo del gran «as» de estar asociado a esta famosa asociación.

«Las cataratas del Diablo»

La grandiosa película de este título que actualmente se proyecta en Barcelona, es una de las contadas producciones cinematográficas que merecen el dictado de Super-Producción.

El famoso libro de Charles Felton, ha sido traspuesto al cine con una escrupulosidad pocas veces igualada.

Son tantos los personajes que tienen importante papel en la obra, que solamente con el concurso de gran número de notables artistas podrá salirse airosamente de la prueba.

La Metro Pictures no reparó en sacrificios para ello, y contrató a doce «stars» de la pantalla, entre ellos el gran Lon Chaney, Bárbara La Marr, Blanche Sweet, John Bowers, Louise Fazenda, Clara MacDowell, Elmo Lincoln y Edward Conelly.

El resultado ha superado a las esperanzas y una obra de tan difícil ejecución, por tener que representar los mismos actores papeles de gran comicidad y de gran fuerza dramática, ha sido coronada por el más franco de los éxitos sancionado por todos los públicos donde ha sido presentada.

Una nueva película «Universal»

Pauline Frederick y Laura La Plante trabajan juntas en la película titulada «Arder en rescoldo», joya Universal, dirigida por Clarence Brown, que aún no está terminada. Ralf Sedan, que ha interpretado papeles cómicos, ha formado parte del reparto en esta película.

La mayor parte del argumento se desarrolla en una oficina y aparece Pauline Frederick a cargo de todos los empleados de la oficina. El lugar ocupado por estas oficinas es tan grande que se ha considerado como el local más extenso usado para decorados de películas, hasta la fecha.

EN MADRID

De jueves a jueves

Morir en vida para un artista, es dejar de ser famoso. El que logra popularidad se acostumbra a ella tanto, que no vacila en hacer tonterías o atrocidades con tal de que se hable de él. Si observáis a los hombres populares—fijaros que digo populares y no célebres ni gloriosos—veréis qué posturas más ridículas toman, a qué artimañas más extravagantes recurren, para no perder la popularidad. Por lo general los políticos son la personificación de la popularidad, pero en España tenemos además a los toreros y a los peliculeros. Ahora es más popular entre todos Charlot, pongo por peliculero, que Villalta, pongo por torero. Y nadie como los peliculeros que continuamente se renuevan sufren el dolor inmenso de morir en vida. Ya no nos acordamos de Francesca Bertini, que llorará en silencio la pérdida de su popularidad. Ayer eran Harold y Tomasín los predilectos del público. Hoy lo son Pamplinas y Pollard. Mañana... ¡quién sabe! Así de mudable es la opinión de los aficionados al cine. Aprovechemos la ocasión de hallarse de moda Pamplinas para hablar de él, no vaya a ser que dentro de unos días comentar sus películas sea inactual por haber encontrado sustituto en el favor del público.

Buster Keaton (Pamplinas, para nosotros), no se ríe nunca, es el tío más serio que trabaja en el cine. Le dan una bofetada y no se ríe—claro que no es para reírse—. Le regalan mil duros y ni sonríe. Su gracia está, pues, en su seriedad. Pero no sólo tiene este mérito Pamplinas, sino que además es muy ocurrente e inventa cada truco que el espectador si no revienta de risa poco le falta. Porque Pamplinas, como buen bufo de la pantalla, argumenta, dirige e interpreta sus películas. Es, como si dijéramos, el todo de sus películas. «La ley de la hospitalidad», estrenada recientemente en el Príncipe Alfonso y Real Cinema, es el colmo de seriedad de su intérprete, de ocurrencias de su autor y de trucos de su director; es, en fin, la consagración definitiva de Pamplinas como rival afortunado del gran Charlot—el único en el cine que no pierde popularidad.

Para contrarrestar los descacharrantes efectos de «La ley de la hospitalidad», proyectóse también en los citados cines, una bonita comedia dramática titulada «¡Viva el Rey!», admirablemente interpretada por el pequeño Jackie Coogan (Chiquilín), otro peliculero que se encuentra en plena popularidad.

Y en Argüelles, Monumental, Royalty, Goya, Cervantes, X, Ideal y Pardiñas, aplaudimos: «El gato montés», por Ricard Talmadge, «El duodécimo mandamiento», creación de Ethel Clayton, «La hija del mar», con escenas submarinas, «Gente bien», «La panacea universal», «Tragedias de amor», continuación, «El viejo nido», sentimental comedia Goldwyn de fondo muy moral, «El escándalo del pueblo», divertido vodevil publicado en «Obras Maestras del cine», «Mi amigo», «Un novio demasiado perfecto», «Veraneo de estudiantes», «Una boda inesperada», «A caza de riquezas», «El despertar de una mujer», «La prima de Pollard», «Su pasado» y «El tesoro de los piratas».

Más de la Exposición General del Cinema

¡Por fin!... Ya era hora de que pudiésemos hablar en concreto de esta exposición. Todas las secciones que anunciaron se inauguraron ya.

Forman la sección artística magníficas colecciones de fotografías y carteles de películas. Esta sección, que es la más admirada por el público, constituye por sí sola una exposición de fotografía. Los retratos de Raquel Meller, Gina Palerme, Mary Pickford y Douglas Fairbanks, son pruebas fehacientes de la perfección fotográfica del cine.

En la sección técnica se contemplan el fúsil fotográfico de Marey, dos cronofografías y diversos aparatos, precursores de los actuales.

Varios proyectos semicubistas, pero originalísimos, para salones de proyección, vulgo cines, de los arquitectos franceses Edouard Weiler, André Christien y Paul Bourbon, constituyen la sección llamada arquitectónica.

Y en los «stands» instalados por importantes casas editoras de films, se proyectan curiosas películas relativas a la historia de la telefonía y del cinematógrafo, películas que las numerosas personas que desfilan por el Palacio de Hielo, reciben con aplausos.

Grandes aciertos posee esta Exposición, mas un defecto capital tiene. Y es que exclusivamente francesa—aparatos, fotografías, películas, todo es francés—parece echarnos en cara nuestra impotencia cinematográfica. Acaso mirándolo bien no sea defecto, sino lección cariñosa a nuestros peliculistas para que sigan el ejemplo de sus camaradas del otro lado de los Pirineos. Y si nuestros peliculistas desprecian la lección, lo único que se consiguió con ella es amargarnos la existencia a los que soñamos con una gran producción nacional. Y la verdad, maldita la falta que nos hacen exposiciones que nos amarguen la vida: bastante tenemos con la torpeza de nuestros cinematografistas.

BABY PEGGY

la graciosa niña que ha logrado con su gracia inimitable uno de los puestos más envidiables en la cinematografía mundial. En esta fotografía la acompaña el viejo actor Joe Dowling

«La alegría del batallón»

Pocas ocasiones se presentan de elogiar con justicia una película española. La mayoría de las veces por patriotismo mal entendido o porque luego no digan que uno es intransigente con lo de casa, se ensalzan películas que no pasan de medianas. Alegrémonos, por tanto, de que siquiera una vez sean merecidos los elogios que dedicamos a una película de producción nacional.

«La alegría del batallón» se titula la película causa de nuestro alborozo y motivo de estas líneas.

Nos traslada la mágica cámara a Granada. En pleno Albaicín, el pintoresco barrio gitano, trabamos conocimiento con Dolorsiya, la gitana de tez morena, ojos negros como la noche y pelo más negro aún. Después de deleitarnos Dolorsiya con su espléndida belleza, vemos como ella y su hombre, el gitano Rafael, se dicen mutuamente la buenaventura y sueñan... Sueñan que él es un sultán que habita en la Alhambra, dueño de vidas y haciendas, un sultán romántico, que manda a sus esclavos buscar a la gitana que le enamoró; los esclavos dan con la gitana y se la entregan en el Patio de los Leones, y convierte en sultana a su gitana. La triste realidad despierta de su sueño a la enamorada pareja. Estalla la guerra y Rafael que acababa de casarse a lo gitano castizo—baile, zambras, canto...— es arrancado de su naciente hogar y vestido de soldado. Dolorsiya cree morir de dolor. Y como su miserable vida de vagabunda le permite ir en busca de su marido, con su padre y un burro—dos burros, diría Muñoz Seca—empiezan la marcha. Y recorren Guadix, Sagunto, Elche, Murcia y Alicante, hasta que por fin en Valencia logran dar alcance a su esposo.

Todo eso añadió Maximiliano Thous al cuento militar de Carlos Arniches y Félix Quintana, música del maestro Pepe Serrano, con tal arte que la película resulta movida, simpática y patriótica y llega al corazón del público.

Además, escogió excelentes actores interpretar su película. Ana Giner, encantadora Dolorsiya, si no es gitana, lo parece, ¿qué mayor elogio? Federico Pitard, siente el papel de Rafael. El actor que encarna a Cascales, el gracioso, el de continuo buen humor, «la alegría del batallón», raya a gran altura. Todos, en suma, rivalizan en quedar bien.

José Gaspar, conocido fotógrafo, se revela como diestro toma de vistas.

«La alegría del batallón», estrenada por la empresa Sagarra en sus salones con acompañamiento de trompetas y tambores y rondalla de bandurrias y guitarras, es película que honra a la cinematografía española. Tiene sus «lunares», claro que sí, pero sus bellezas los tapan.

¡Gracias a Dios que puede hablarse bien, con sinceridad, de una película española!—G.

Película prohibida

Por el subsecretario de la Gobernación se ha dirigido a los gobernadores de esta región, y éstos lo han comunicado a los delegados gubernativos, el telegrama siguiente:

«Se anuncia la proyección en los cinematógrafos de la película «Koenigsmark», en la que se hieren los sentimientos, atacando la dignidad de un país amigo de España, por lo cual se servirá usted prohibir terminantemente dicha proyección, no sólo en los cines de esta capital, sino en los que existan en la provincia, comunicando las órdenes oportunas a las autoridades dependientes de la suya y teniendo en cuenta que se exigirá la más estrecha responsabilidad si en algún caso se permitiera.»

POLA NEGRI

la bellísima actriz polaca que ha triunfado en la cinematografía por su arte y su hermosura. Recientemente ha sido muy celebrada en su producción «Montmartre»

EN BARCELONA

«Dorothy Vernon»

En la sala de pruebas de la casa Vilaseca y Ledesma se pasó esta nueva producción de la encantadora Mary Pickford.

«Dorothy Vernon» es una buena película, de argumento interesante y fino, y admirablemente desarrollada. Merece el calificativo de extraordinaria por su asunto, de una alta fuerza emotiva, por su presentación, en algunos momentos verdaderamente regia, y por su interpretación, en todos los instantes acertadísima.

La labor de Mary Pickford, sencillamente admirable.

«Los Artistas Asociados» acaban de lograr con esta superproducción su segundo éxito en esta temporada.

Un contrato importante

En uno de sus recientes viajes a Berlín, el cinematografista de esta ciudad don M. de Miguel se ha asegurado un contrato con la importante manufactura Neumann Film, de Berlín, que le otorga la exclusiva de las películas de dicha manufactura por un período de cinco años, con la considerable ventaja de poder ser representadas en España casi al mismo tiempo que en Alemania.

Entre las películas de la casa Neumann que el Repertorio M. de Miguel nos ha presentado o nos presentará en breve, figuran: «Sesenta horas en zeppelin», «Crimen y castigo», según la famosa novela de Dostoyewsky, «Inri», interpretada por los mejores artistas alemanes; «El poder de las tinieblas», adaptación de la novela del conde León Tolstoi y otras muchas, de análoga importancia, que sería prolijo enumerar.

Lo que se ve en los cines

En el Coliseum han terminado las proyecciones de «Los diez Mandamientos» y se ha estrenado «Hollywood o La Meca de la Cinematografía», una película interesante, cuyo asunto gira alrededor de la vida de los estudios cinematográficos, con sus intrigas y sus ilusiones.

Ayuntamiento de Madrid

La película ha gustado extraordinariamente.

En Pathé-Cinema y Salón Reina Victoria se han estrenado «Los lobos de mar» por Richard Barthelemess y Dorothy Gish, y «Ricardito el afortunado», que ofrece amplio campo a Richard Talmadge para realizar sus asombrosas proezas.

«Dorothy Vernon», de la cual nos ocupamos más extensamente en esta misma sección, ha obtenido un éxito grandioso, como era de esperar.

La nota saliente del programa de los salones Kursaal y Cataluña, lo constituye la notable película «Las Cataratas del Diablo», que nos ofrece momentos de gran emoción y de elevada intensidad dramática. Una «troupe» de estrellas interpreta esta producción, entre las cuales merecen hacerse destacar los nombres de Bárbara La Marr, Blanche Sweet, Lon Chaney y John Bowers.

También han gustado mucho «La papeleta de empeño», por Shirley Mason, y una graciosa cinta cómica interpretada por Buster Keaton y tutilada «Pamplinas y los fantasmas».

Otra película de «Chiquilín»

Otra producción de Jackie Coogan, el niño artista conocido por Chiquilín, se prepara para su próximo estreno en Pathé Cinema y Salón Reina Victoria.

Titúlase dicha película «El hijo de Flandes».

«Los Nibelungos»

La Cinematográfica Verdaguer, S. A., ha decidido que en vista de las numerosas personas que no pudieron ver la gran película «Los Nibelungos», sea reprisada próximamente en un local del centro de la ciudad.

«La Iliada», de Homero

La Internacional Films, concesionaria de las exclusivas E. González, ha ajustado ya el estreno de la magnífica película «La Iliada», de la cual nos hemos ocupado en ediciones anteriores.

La rapidez con que se ha llevado a cabo el contrato de este film demuestra el interés que ha despertado a las empresas, codiciosas de poder dar en sus salones tan excepcional producción.

Buena oportunidad

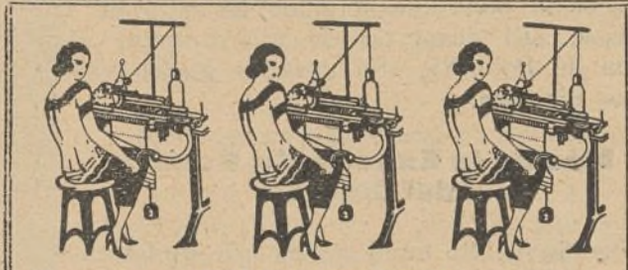
Mr. Ralph Alleu, director artístico de la nueva manufactura «Eros Films», nos ruega hagamos público que precisando completar el personal del elenco, recibirá a los aspirantes, únicamente de siete a nueve de la noche, todos los días laborables en las oficinas de la casa, calle de Santo Domingo, 7, principal (Teatro Principal de Gracia).

GENEROS DE PUNTO

Surtido completo en todas las clases

Precios de fábrica

P SOLER SERRA
PUERTAFERRISA, 16



MAQUINAS «DIAMANT - WEINHAGEN» para fabricar **Médias. Calcetines** y toda clase de **géneros de punto**

GUSTAVO WEINHAGEN

Barcelona: Nápoles. 107 (Junto Ausias March)

Vd. Señora

comprará bien de precio y calidad las novedades de la estación en

La Torre Eiffel

Carmen, 42 y Doctor Dou, 1

Genial interpretación en los vestidos a medida

Sugestivos regalos a los compradores

DEPILATORIO JOVINCELA

EXTIRPA EL VELLO DE RAIZ

ESPECIAL PARA CUTIS DELICADOS Y AJADOS POR EL USO DE OTROS DEPILATORIOS

De venta en todas partes

Al por mayor, Vicente Ferrer y C.ª BARCELONA

LA MEJOR LAMPARA IRROMPIBLE

RAY

MONTADA CON ALAMBRE CONTINUO

Rambla de las Flores, 16-BARCELONA

Inmediatamente aparecerá el

Almanaque de EL CINE

Curioso volumen interesantísimo para los aficionados al cine, al teatro, a la música y a la literatura

■■■

Grandes regalos a los compradores

Precio: **1'50** pesetas

PARA LOS SUSCRIPTORES DE «EL CINE», 1'10 PESETAS

Ayuntamiento de Madrid

ARGUMENTOS DE PELICULAS

LA MADRECITA

por France Dhelia y Regina Dumien

A la hora en que París laborioso despierta, Susana Vincent y Claudio Honorat, vecinos de la misma casa, se encaminan, como de costumbre, hacia el trabajo. Susana está de primera oficiala en los talleres del célebre modisto Paquin, y Claudio es uno de los mejores operarios en los de un importante maestro forjador de París. Ambos se sentían unidos por los lazos de una amistad, nacida, quizá, porque la muerte había llamado con sus nudillos de esqueleto en las dos puertas vecinas. Susana había perdido a su madre, mientras Claudio vió morir a su mujer, vencida por incurable enfermedad.

Susana está de primera oficiala en los talleres del célebre modisto Paquin

No obstante, un pequeño debía servir de consuelo a los dos infortunados; Anita, la hija de Claudio. Anita tiene ocho años, pero, educada en la escuela del dolor, discurre ya como mujer, y como tal contribuye eficazmente a los quehaceres de la casa.

Selecta y aristocrática clientela se agolpa en los salones de la casa Paquin. El agregado de una Embajada americana, Silvio de Pedroso, acompañaba a su madre y hermana, recién llegadas a París, a admirar las lujosas «toilettes» del célebre modisto. Entre las vendedoras, oficialas y maniquíes, Silvio fija su atención en Susana, cuya belleza le cautiva. Las circunstancias se presentan propicias. Susana se ve obligada a frecuentar el hotel de los Pedroso para las pruebas y retoques de los vestidos adquiridos. Insensiblemente, la joven cautivaba a Silvio con ese encanto irresistible de la «parisién», y el diplomático la declara un día la pasión que por ella siente. Esta banal aventura debía ser la primera página del capítulo de la vida de Susana y Silvio.

En efecto, los acontecimientos se precipitaron. La madre y hermana de Silvio regresan a América, mientras él promete formalmente a Susana casarse con ella, y la pide que ante todo abandone el taller y su trabajo de modista. La joven costurera accede a ello, no sin antes consultar a su amigo Claudio. Anita sorprende la conversación, y rompiendo en sollozos, dice a Susana: «Yo creía... que ibas a ser mi segunda mamá.» Claudio la consuela diciéndola que Susana no les abandonará, ya que se debe al «trabajo» y no podrá vivir sin su taller, aconsejando a Susana que se case con un hombre, sea quien fuere, pero que viva y que piense como ella... ¡y que trabaje! Algún tiempo después, Silvio se embarca para América, con el objeto de areglar cerca de su madre algunos asuntos de intereses, y confía Susana a su amigo y secretario particular, Joaquín, encargándole la eduque para la vida de lujo y de gran mundo.

Los primeros tiempos transcurrieron felizmente, pero el aburrimiento, compañero inseparabe de la ociosidad, empezó a apoderarse de Susana, la cual, no pudiendo resistir al imperioso deseo de ver nuevamente a sus compañeras de taller y recordar a su lado las escenas de su pasada existencia, dirige sus pasos a la calle de Castiglione, donde están los talleres de la casa Paquin, a la sazón agobiados por el peso de numerosos encargos.

A la salida de los talleres Paquin, recordando la felicidad de su vida anterior, se dirige a casa de sus antiguos amigos, los cuales la acogen con arrebatos de alegría. Susana les explica su escapada, su vuelta al taller y cómo Paquin la ha inducido, sin que ella se diera cuenta, a reanudar el trabajo y ocupar el puesto de antes. Ante esta declaración, Claudio se muestra feliz y satisfecho del acierto de sus predicciones.

Entretanto, en el hotel de los Pedroso, Joaquín espera con ansiedad a su recomendada, pero es ya muy avanzada la noche cuando Susana, acompañada de Claudio, llega a él. Joaquín, al acecho, divisa la pareja en la calle ante la puerta del hotel. A sus ojos, Susana es culpable, y cree su deber informar a Silvio. A Susana, después de esta aventura, no le pasa inadvertida la nueva actitud que Joaquín observa para con ella. Comunica sus impresiones a Claudio durante una entrevista que precede a su casamiento, y en donde Anita, creyendo perderla para siempre, la abraza compungida de dolor.

...y en donde Anita, creyendo perderla para siempre, la abraza compungida de dolor

Es después de esa despedida que Claudio comprende cuán profundo y sincero es su amor hacia Susana. Anita sorprende el pensamiento de su padre y comparte su dolor.

En el hotel de los Pedroso, la vida de Susana se desliza monótona y lamentablemente. Un día, no pudiendo Claudio callar por más tiempo su amor por Susana, se presenta en su casa, y ésta cree a Anita, pero, desvanecido este temor, le interroga acerca de los verdaderos motivos de su visita, sin que él se atreva a confesárselos.

Silvio regresa inopinadamente de América.

Recibido por Joaquín, al entrar en el comedor de su hotel, a pesar de la resistencia que éste le opone, divisa la silueta de Susana en los brazos de Claudio; enloquecido, dispara su revólver. Susana se precipita hacia él, pero éste, agarrándola por las muñecas, exclama:

Anita tiene ocho años...

—¿Es tu amante?

Claundio le ruega le deje solo con Silvio. Escena violenta entre los dos hombres; en el curso de la cual Claudio confiesa su amor por Susana, diciéndole:

—La amo, y eso ni usted ni nadie puede impedírmelo.

Gotas de sangre caen al suelo, y al verlo Silvio se horroriza. Claudio, consciente de la gravedad de su herida, y ante la muerte que le acecha, jura a Silvio que Susana es inocente y pura.

Algunos días más tarde, durante una soirée en el hotel de los Pedroso, en honor de los próximos esponsales de Susana con Silvio, llega el conserje de la casa de Claudio, para avisar a Susana que Claudio, moribundo, desea verla por última vez. Susana acude al llamamiento, y al reclamarle Claudio protección para su hija Anita, Susana jura dedicar su vida entera a la niña, sacrificando su vida de lujo y de placer, ya que un sentimiento nuevo, inmenso, sobrehumano, acaba de apoderarse de ella: «el amor materno», y acogiendo a la pequeña en sus brazos, la dijo: «¡Llámame MADRECITA!»

Cerebrino MANDRI
CURA LOS
DOLORES NERVIOSOS y REUMÁTICOS
(de cabeza, neuralgias faciales, intercostales, de riñones, ciáticas, etc.) y las molestias periódicas propias de la mujer. NUNCA
" PERJUDICA "

Ayuntamiento de Madrid

LOS HUMORISTAS

LA COMEDIA DE FACUNDO

GORRA en mano, el conserje del teatro penetró en la dirección y le dijo al empresario :

—Don Facundo Serrín, ese joven autor del otro día, que viene a leer.

—Que pase.

Facundo Serrín nos saludó muy atentamente y se dispuso a leernos su «movida» comedia en tres actos.

Autor.—«El rey de los puños». Primer acto. La acción se desarrolla en casa de don Primo Saltillo, llamado el rey de los puños porque tiene una camisería. Don Primo, casado con doña Filo, es un mujeriego empedernido y tiene por amante a la Napolitana, una célebre cupletista. Al comenzar la acción de este acto, don Primo y familia preparan un viaje de veraneo. En esto se hallan cuando llega Luciano Cabrales, amigo de don Primo, y «amigo» de la mujer de don Primo. Es todo un amigo. El matrimonio convence a Luciano para que se vaya con ellos a San Sebastián. Luciano accede, aunque no de muy buena gana, pues a doña Filo se le ha metido en la cabeza separarse de su marido para dedicarse con más libertad a Luciano del que está perdidamente enamorada. Esto no le agrada a Luciano, pues según él una cosa es ser «amigo» y otra responsable de los actos de una mujer ligera de cascos. Doña Filo tiene una hija de su anterior marido, Engracita, que se entiende con Celestino Milo, secretario de don Primo. Cuando van a emprender el viaje se presenta en la casa la Napolitana, enterada de que don Primo se marcha. Viene dispuesta a darle el escándalo y don Primo, para evitar consecuencias desagradables, se ve obligado a llevarse a la Napolitana a San Sebastián, diciendo es la esposa de su secretario. Hay que que advertir que la Napolitana cree que don Primo, el rey de los puños, es el célebre boxeador Champignon, y por eso está enamorada de él. Don Primo, para conquistarla, y aprovechándose de su sobrenombre, el rey de los puños, se hizo pasar por tal boxeador. Cae el telón y termina el acto primero.

(El empresario y yo nos miramos con unas caras de asombro que metían miedo, pero nada dijimos al autor. El joven padre de la obra sin obra nos había dejado hipnotizados.)

Autor.—El segundo acto es en San Sebastián, en un hotel en el que se hospedan don Primo y familia. Engracita está loca pensando en vengarse de Celestino, su ex novio ; pues ella cree cierto que éste es el marido de la Napolitana. El secretario no puede descubrir la verdad, pues perjudicaría a don Primo. Luciano también anda preocupado, pues doña Filo no abandona su idea (aliada con una amiga) de coger a su marido en adulterio para poder separarse de él con motivo e irse con Luciano. Claro está que Luciano hace todos los posibles para evitarlo. Vela por su amigo, al que él mismo engaña. A todo esto la Napolitana ha hecho circular la noticia de que es amiga del gran boxeador Champignon (don Primo) y... aquí viene lo obeso. En San Sebastián se esperaba la llegada del auténtico Champignon (que no acude por estar herido), notable boxeador, para celebrar un match de boxeo con el portugués Corredeira Alta, marido separado de la Napolitana. Don Primo es tomado por el verdadero Champignon y no puede descubrirse por temor grande a dos fieras : que son su mujer y la Napolitana. Decir que él no es boxeador es morir a manos de su «amiga». Además, los organizadores del match, unos vascos brustotes, han dado a don Primo un anticipo de lo que va a cobrar, cosa a la que no se ha podido negar don Primo, por estar presente la Napolitana. Además, don Primo confía en la llegada del verdadero boxeador para salvarse. Por fin llega el boxeador portugués y el momento de subir al ring... ¡Y caso inesperado! La victoria es de don Primo. ¿Cómo puede ser? Sencillo y lógico : un camarero del hotel, para vengarse de don Primo—que se entendía con la novia del camarero—le preparó a éste un chocolate con un activo purgante, chocolate que sin querer se tomó el portugués momentos antes de subir al ring. Y ya en el ring el portugués sintió los efectos en el primer encuentro y tuvo que abandonar el combate, siendo declarado vencedor don Primo...

El empresario y yo nos volvimos a mirar aun con más asombro. El joven autor, dijo :

—¿Eh? ¡Vaya un éxito! Veo que les gusta la obra. Allá va el otro acto. La acción en el mismo hotel, al que, enterado de que ha sido suplantado, llega el verdadero boxeador Champignon. El jaleo que se arma es indescriptible y don Primo quiere morirse para librarse de las iras del auténtico púgil y de la venganza del portugués, que se ha enterado de que don Primo tenía relaciones con la Napolitana, su mujer, y que si a él le ha vencido ha sido... por una purga. Hay una gran revolución, se arregla todo muy bien y termina la obra cayendo el TELON.

—Pero ¿dónde está lo que tienen que hablar los personajes?—preguntó el empresario al autor Serrín.

—¡Hombre! Eso que lo inventen ellos, que para eso son actores... o sino se advierte al público que ésta es una comedia hecha entre sordo-mudos...

El empresario y yo nos estuvimos riendo siete días seguidos. Tenía verdadera gracia la comedia de Facundo...

NICOLÁS DE SALAS

Madrid, diciembre 1924.

Lea usted **LA PELÍCULA SELECTA**

EN ALICANTE

EL MONUMENTAL "SALÓN MODERNO"

AL lado del Mercado de Abastos, en el sitio más bello de nuestra capital, que dicho sea de paso, es una de las principales arterias de Alicante, se alza majestuoso este Palacio de la Cinematografía, que abrirá sus puertas al público en la segunda quincena de este mes.

La empresa Selva, ese puñado de hombres modestos, pero emprendedores y laboriosos, admirablemente dirigidos por don Manuel Navarro, hace hoy un esfuerzo de titán y dota a esta ciudad de un Cinema soberbio, tan monumental que ha merecido ser consignado el tercero en categoría entre los de España.

Para convencer al lector de cuanto dejamos anotado, vamos a intentar describir algunos de los detalles de este hermoso edificio.

La fachada.—Arrogante y esbelta, álzase victoriosa la fachada del Monumental Salón Moderno, en la hermosa calle de Alfonso el Sabio, exponiendo las galas de su moderna construcción.

Cuatro monumentales columnas forman, sobre una regia escalinata, la entrada al despejado vestíbulo, tan sencillo como elegante y coquetón.

El centro de la fachada lo ocupa una soberbia tribuna, o cuerpo avanzado, sostenido por dos magníficas esculturas.

La sala de espectáculos.—En la sala de espectáculos se nota la regia sencillez de todo el edificio. Nada de colores chillones, nada de detalles alarmantes, que sacrifican el buen gusto al efecto del momento.

En este amplio recinto capaz de contener con holgura más de 3.000 espectadores, nada hay que revele relaamiento de gusto artístico.

Desde el regio telón de boca, de terciopelo, hasta el último asiento de grada de la entrada general, todo es de un refinado y depurado gusto. La planta baja, ocupada por el patio de butacas, consta de 1.100 asientos, un espacioso café y la correspondiente sección sanitaria, montada según los últimos adelantos.

El primer piso consta de 30 palcos (14 primeros y 16 segundos). Además tiene una grada de preferencia con 600 butacas. Este piso está dotado de un elegante foyer y dispone igualmente de su correspondiente sección sanitaria.

El segundo piso se compone de delantera de paraíso y grada general capaz para mil espectadores. Dispone también de un salón para fumadores.

Muchas son las condiciones que reúne este hermoso edificio en lo tocante a comodidad e higiene, pero no por eso se ha descuidado la seguridad personal. Todo el edificio está construído de piedra y hierro y el techo de uralita, material ininflamable. Cuenta con infinidad de salidas que permiten desalojar el edificio en pocos miutos y a este efecto en los cuatro ángulos del Salón existen sendas y despejadas escaleras que dan acceso a todos los palcos, según determina el vigente reglamento de espectáculos.

Por otra parte, la disposición de los asientos permite que las condiciones de visualidad sean inmejorables, como también las condiciones acústicas merced a la situación de la superficie en relación con la caja sonora, que para la orquesta se ha construído en la parte baja anterior al escenario.

Aparatos de proyección.—Al entrar en la cabina hemos quedado sorprendidos.

Seguramente que en ningún Cinema de España existe otra igual y no es de extrañar, por cuanto el señor Navarro dió instrucciones al arquitecto para que fuese construída igual que la del Gaumont Palace de París.

Hemos quedado también admirados de los postes proyectores, pues se trata de una magnífica instalación Gaumont último modelo, de la que el competente operador del Salón Moderno nos habla con entusiasmo.

Está compuesta de una mesa metálica que, merced a una ingeniosa combinación de pasadores y tuercas permite en un instante darle las dimensiones e inclinación convenientes.

El crono lleva todos los últimos adelantos de la técnica cinematográfica y va provisto de unas cajas que aislan por completo la banda cinematográfica impidiendo su incendio.

Lleva una linterna con un magnífico arco con la particularidad de que éste como reflector usa un espejo con cuyo ingenioso uso se consigue una proyección limpísima y muy detallada.

Los carretes de película una vez proyectados se guardan en una caja llamada de seguridad, toda ella metálica y con compartimientos que se cierran herméticamente. Se debiera declarar estas cajas de uso obligatorio, pues se evitan con ellas los desastrosos efectos de un incendio, con el consiguiente pánico que tantas víctimas causa.

La inauguración.—Como decíamos al principio, la inauguración está señalada para la segunda quincena de este mes, con dos conciertos a cargo de la exquisita Orquesta Bética de Cámara, compuesta de 30 profesores.

En estos conciertos se estrenarán las dos últimas obras del eminente músico alicantino Oscar Esplá.

A este acto asistirán dos críticos musicales de la prensa madrileña, uno de ellos el redactor de *A B C* y paisano nuestro Rodolfo Salazar.

En días sucesivos las más bellas películas de las más acreditadas marcas desfilarán por el lienzo del Monumental Salón Moderno, para lo cual la empresa Selva está en continuas relaciones con las casas de fama universal : Gaumont, Vilaseca y Ledesma, Verdaguer, Artistas Asociados y otras de no menor importancia.

J. B. L.

Alicante, diciembre 1924.

Ayuntamiento de Madrid

NOTICIARIO

El próximo número de EL CINE

Advertimos a nuestros lectores, aunque de ello damos cuenta en otro lugar de esta revista, que el próximo número de EL CINE será extraordinario y que se venderá en todos los kioscos de España y América al precio de 30 céntimos ejemplar.

Este número extraordinario, como el de primero del año 1924, será del agrado de nuestros lectores que podrán apreciar ya algunas de las reformas que nos proponemos introducir en eseta revista el próximo año.

El viaje del Director de EL CINE

Ha regresado de Madrid nuestro entrañable camarada el Director de EL CINE don Fernando Barangó-Solís.

Consecuencia de su estancia en la Corte son las mejoras que desde primero de año próximo van a hacer de EL CINE la revista más interesante de España. La Redacción ha sido reforzada con valiosísimos escritores y periodistas madrileños cuyos nombres daremos a conocer oportunamente. El hecho de haberse encargado Alvaro Retana de la dirección literaria de EL CINE en Madrid es una garantía del interés que en lo sucesivo van a tener las páginas de este periódico para nuestros lectores.

No nos hemos equivocado en nuestros pronósticos del número pasado acerca del viaje del señor Barangó-Solís a la Corte.

«Luchar y vencer»

La segunda serie de aventuras del campeón mundial de boxeo Jack Dempsey, filmadas por la Universal, hacen sumamente interesante el número de «Obras Maestras del Cine» que acaba de publicarse y que está a la venta en toda España al precio de 25 céntimos ejemplar.

Con el libro se regala un precioso retrato de Tom Mix, numerado, con derecho a tomar parte en el sorteo mensual de valiosos regalos.

ANUNCIOS TELEGRÁFICOS

ANUNCIAD en esta sección que será una de las más leídas de EL CINE. Las diez primeras palabras, una peseta. Cada palabra más, cinco céntimos.

COMPRO una máquina de escribir usada en buen estado. Escribir a EL CINE, núm. 1842.

CORREDOR de anuncios, buena comisión, se necesita. Dirigirse calle París, 194, Agencia Americana, Barcelona.

CHALES. Perdidas señas, imposible escribirla. San Sebastián.

DECORADO ROPA, FORMA CORTINAS, se vende baratísimo. Propio para cancionista o bailarina. Casi nuevo. Dirigirse por escrito a la redacción de EL CINE, Pelayo, 62.

ESPOSA espiritual mía: Estoy convencido. Por tu amor seré capaz de todo. Ya tengo fuerzas para combatir contra todo y contra todos. Me las ha dado tu cariño. Te adora tu *Julio*.

MUCHACHO joven desearía correspondencia particular con joven romántica inteligente. Alfredo San Javier, Guetaria, 12, 4.º, izquierda. San Sebastián.

OFELIA: ¡Por fin! Si llega a tardar tu carta un día más, enloquezco. El no saber de ti me tiene loco. Escríbeme, además, en EL CINE. Tuyo hasta la muerte, *Radamés*.

PIANO, SOLFEO, TEORIA. — Enseñanza eficaz a domicilio por profesora experimentada y aplaudida concertista. Método fácil al alcance de todas las inteligencias. Srta. Massi. Ronda San Antonio, 59, 2.º, 2.ª (cerca Universidad). Teléfono 4830 A.

RADAMES: Supongo habrás recibido mi carta. ¿Has escrito a esa admiradora tuya que en EL CINE te pide un poco de cariño... por correspondencia? Te quiere tu *Ofelia*.

SE cede piso amueblado en calle céntrica, trato directo, buena luz, cinco habitaciones y todo confort. Dirigirse por escrito a la redacción de EL CINE, Pelayo, 62.

CORRESPONDENCIA

Claudio Gallego, Madrid; Flora Rueda, Madrid; Amparo Juan, Valencia; Manuel Puigcernau, Prats del Rey; Francisco Rovira, Cortes; Antonio Moreno, San Sebastián; Cecilio Mendizábal, Rincón de Soto; Francisco Sánchez, Talavera de la Reina; Juan Fernández, Linares; Eustolio Humánez, Frechilla; Miguel Tarragó, Almatret; Juana Martorell, Palma y Inés Carballo, Ferrol. — Recibido el importe de sus suscripciones.

Mariano Láinez. Valencia. — Recibido importe de sus anuncios. Puede usted enviar los artículos a que hace referencia.

N. Serrano. Málaga.—Se publicarán sus versos que están muy bien. Son de lo mejorcito que cae por esta Redacción.

V. Borrás. Mataró.—Una de las reformas que nos proponemos introducir en EL CINE desde primero de año es dedicar un buen espacio a la información de provincias.

J. Sánchez Roca. Madrid.—Para sacarnos de encima todo el original que tenemos por publicar necesitamos por lo menos un año. Tenga un poco de paciencia y lo verá publicado.

N. Bartual. Sevilla.—¡Vaya una poesía nos ha mandado usted, amigo!

Es tan infame ese verso
que ha ido al cesto, por perverso...

Luisa Sanz. Valencia—Como usted quiera y cuando usted quiera. Estamos a su disposición.

Soludán. Córdoba.—Tenga paciencia que sus trabajos se publicarán porque están bien.

Jorge Montserrate.—Aceptado su cuento.

José García. Algeciras. — El precio del trimestre de suscripción es de 2'50 pesetas.

Rafael Gutiérrez. Albalate de Cinca. — Queda usted suscrito a esta revista hasta marzo del año próximo.

Enriqueta Galán. Utrera. — Recibidas 2'50 pesetas para suscripción del primer trimestre del próximo año.

Enriqueta Casaponsa. Madrid. — Recibidas 2'50 pesetas suscripción hasta febrero.

José Budi. Calella. — Recibidas 2'50 pesetas suscripción hasta febrero.

pa a su vecino... Y ahora sale éste, por tercera vez, preguntando cuánto ha de cobrar... ¿Qué sé yo?... Hemos perdido muchos billetes por el camino, y en el lugar del crimen hemos dejado también algunos... Todos llevamos asignados en los bolsillos, ¿cómo queréis que os diga la parte que toca a cada uno?

—Yo no te pregunto que me digas lo que ha de tocarme, sino simplemente cuándo repartiremos lo robado... ¿O es que han de cobrar más los que han matado? Porque yo no he matado a nadie.

—Sí—dijo Courriol—: tú has matado al postillón.

Y de nuevo hubiera surgido la disputa, si Dubosc no hubiese impuesto sus órdenes restableciendo el silencio, y afirmando que el botín se distribuiría por partes iguales.

Todos volvieron al silencio.

Roussi quedóse pensativo y satisfecho.

Courriol y Durochat, apoyados uno contra otro, procuraron también dormir. Vidal y Dubosc, que eran los más enérgicos, quedaron de centinelas.

El cielo empezaba a palidecer.

Aun no había amanecido, pero se veía que terminaba la noche.

No se oía ruido alguno en la carretera.

Los que primero despertaron, sacudieron a los durmientes, y poco después volvieron a montar a caballo. El de Durochat, que era caballo de tiro, se veía que no estaba acostumbrado a pasar de Villeneuve-Saint-Georges, que debía de ser el fin de su excursión, porque se negaba obstinadamente a avanzar.

Los compañeros del supuesto Laborde habían desaparecido, sin preocuparse de éste, mientras él luchaba con el caballo.

El miserable, que era aún más cobarde que Courriol,

temblaba de pies a cabeza.

A fuerza de golpear al animal, consiguió hacerle andar.

Sus compañeros, sorprendidos al no verle, acabaron por detenerse y esperarle.

Unióse a ellos Durachat, y hasta llegar a Maisons-Alfort no se separaron los cinco hombres.

Llegaron antes de las cinco y media a las barreras de París.

Cada cual entró por una puerta diferente, y todos se encontraron en la Plaza del Carrousel.

Allí decidieron terminar la expedición, es decir, el medio de deshacerse de los caballos y de repartir el botín.

—Según hemos convenido, uno de nosotros llevará los animales a casa de Morin, y después a la de Bernard, en donde nos reuniremos todos. ¿Quién quiere llevar los caballos?

—Si tú quieres—respondió Courriol—, los llevaré yo.

—En cuanto al caballo de Durochat, no es necesario llevárnoslo; vale más dejarlo en la plaza de Piques. Suéltalo y que vaya donde quiera. Aprovechémonos que aun no está muy caro el día para dispersarnos cada cual por nuestro lado, y nos veremos en casa de Bernard, a eso de las siete. Allí llevará Courriol los cuatro caballos.

Y así lo hicieron.

Después de ir a casa de Morín a llevar los caballos y a refrescarse, Courriol fué a ver a Bernard, que se hallaba en terrible estado de ansiedad.

No sabía lo ocurido durante toda aquella ausencia; es más, los mismos bandidos le habían dado muy pocos detalles acerca de sus propósitos.

Pero por Maupry supo sus proyectos.

Ayuntamiento de Madrid

LA MUCHACHA QUE QUISO SER CÉLEBRE

VI

Villanueva de los Monteros, 26 junio 192...

...A pesar de todo, inseparable Márgara, yo estoy convencida de que mi directora, cuya historia vengo contándote a grandes rasgos, no tiene el fondo cruel que de algunos de sus hechos pudiera deducirse. Más bien creo que el mundo haya sido para ella como un formidable laboratorio de análisis en que a hombres y mujeres hizo experimentar reactivos diferentes. Y si de haber pecado puede acusársela, por curiosidad habrá de ser únicamente: placer morboso, como te dije, de formar para su porvenir un original rosario de recuerdos.

Pero he aquí que la única certidumbre adquirida en sus largas pruebas, es la de que el mundo resulta infinitamente triste. ¿Cómo, si no, explicarnos su eterno gesto de desencantada, esa actitud noble y elegante de mujer que todo lo comprende, porque lo ha visto todo?... Doña Laura de San Félix es indudablemente de una exquisitez espiritual muy grande...

Cuando, por la serie inmensa de halagos con que el mundo la trataba, se suponía ella colocada en el centro del universo como sobre un pedestal magnífico, tuvo el amor más aciago de su vida, quizá por ser el que con más ardor prendió en su corazón. Fué una tragedia sombría, callada, cuya génesis, acaso, tiene algún paralelismo con la del suicidio del príncipe ruso que por ella robó el collar de la emperatriz Josefina. Pero este otro amor, por una cruel pirueta de la Fatalidad, dejó en el corazón de Laura su traza imborrable...

Fué con un poeta francés: Luis Desmoulins. Principió también la actriz desdeñando el cariño de su adorador, mas esta vez no cabía en ella la esperanza de beneficios económicos: el poeta era pobre. La estrategia del desdén fué ahora para conseguir una correspondencia sincera al enamoramiento que ella sentía.

De ser una mujer vulgar, hubiérase dado con toda su alma a la delectación de este cariño, único profundo en su vida pasional. Pero doña Laura, mujer extraordinaria más por convicción que por cualidad innata, precisaba dar a sus amores un ambiente de romanticismo enfermo.

Y con tal propósito exigió a Desmoulins el sacrificio de su tranquilidad.—Si verdaderamente me adoras—le dijo—ve a probarme tu cariño en los campos de batalla. Quiero verte cubierto de gloria...

Y el poeta se marchó a la guerra. Los días de la campaña, sombríos y uniformes, fueron excitando en el alma de Luis el amor de su patria; y un remordimiento empezó a torturarle; se acordaba de que al principio de la guerra, cuando por su suerte le correspondió marchar al frente, había puesto en juego decisivas influencias para quedar agregado en París a unas oficinas militares; ¡y ahora, por una mujer, se jugaba la vida a cada instante!... Los oficiales de su regimiento, en el fragor de los combates, solían gritar: «¡Animo, muchachos, todo por la Francia!», mas para él adquiría la arenga este otro significado bien distinto: «¡Valor, Desmoulins, estás luchando por ella!...» ¡Por ella!... Y en el corazón del poeta, Francia, la madre, comenzó a sentir celos de aquella *otra* mujer...

Cierta mañana azul, luminosa, risueña como tantas otras, y también siniestra como tantas, vió Luis en el cielo una de aquellas vedijas de humo blanco, diminuta al principio, graciosa, inquieta, que poco a poco, y al compás de su runruneo insistente, se acercaba, se acercaba rápidamente, agrandándose por momentos y viniendo a producir al cabo un estruendo formidable, apocalíptico... Era una granada enemiga que estalló cerca de él; inopinadamente; recibió un fuerte golpetazo en su mano derecha y se vió envuelto en polvo y tierra; sus ojos se apagaron; cayó sin sentido...

Unos días después le amputaban el antebrazo.

En el hospital su convalecencia fué triste, sin ese aliciente consolador de los héroes que se han batido por su patria y ostentan, sobre el uniforme destrozado y lleno de sangre, la cruz gloriosa y rememorante. Desmoulins llevaba, sí, su cruz de plata sobre el pecho fatigado, pero el vacío desconsolador en la manga derecha de su uniforme le hablaba íntimamente del estéril sacrificio que había llevado a cabo... «¡No ha sido por Francia—le decía su conciencia—, sino por una mujer incapaz de corresponderte!» Y un nuevo sentimiento de odio empezó a torturarle...

Las cartas de «ella», que venían de París pletóricas de entusiasmo, quedaron incontestadas. Cuando, ya repuesto, volvió el poeta a la capital con licencia de convaleciente, tuvo con Laura varias entrevistas frías, ceremoniosas, bien distintas de las que ella esperara.

Entonces comenzó la San Félix a darse cuenta del error con que había procedido. Y paralelamente a esta decepción, fué rayando en la locura su amor hacia el poeta; amor que todo lo era a la vez: compasión, ternura, arrepentimiento... «¡Lo más grande en mi vida!», confiesa ella misma. Pero un día le declaró Desmoulins su odio y se apartó de ella para siempre. Doña Laura cayó enferma y estuvo a punto de morir...

¿Cómo relatar los dolorosos peldaños por que descendió la gloriosa actriz? ¡Ardua tarea!...

Y basta de recuerdos. Quiero hablarte ahora del presente, que soy yo, de mi felicidad, que creo va a ser completa dentro de poco. ¿Adivinas?... ¡Sí, sí!; deleitémonos con el presente, plena la fragancia de nuestras flores.

Hasta muy pronto, tu inseparable.—*Vicenta de Rosabel.*

Por la transcripción,
JUAN GARCÍA PÉREZ

Cuando vió al amigo de la Breban con los caballos y que éste los llevaba a la cuadra con grandes precauciones, para no ser visto, y que los animales, una vez acostados, permanecían inmóviles, rendidos de fatiga, quiso saber por su parroquiano lo que había sucedido durante la noche.

—Nada grave—le dijo Courriol—, un pequeño negocio sin importancia. Por lo demás, tendréis vuestra parte, ciudadano, como os lo ha prometido Dubosc; pero con la condición, como es natural, de que sepáis callar.

Casualmente, en aquel mismo instante, venía un mozo de cuadra a empezar sus faenas, Nicolás Cherón.

Y al extrañarse del estado en que se hallaban los animales que él mismo había entregado la víspera a los cuatro viajeros, dijo a su amo en presencia de Courriol:

—¡Han debido de recorrer buena etapa!

El judío quedóse algo turbado, y al fin respondió con acento que parecía indiferente.

—Nuestros cuatro parroquianos se han paseado ayer durante todo el día por París con los caballos, y te aseguro que no los volveré a prestar... ¿Me entendéis, ciudadano?—dijo, dirigiéndose a Courriol.

—Es que hemos tenido que hacer muchos encargos, y unos amigos nos llevaron a los alrededores de la capital... Pero podéis cedernos siempre los caballos, porque ya sabéis que pagamos bien. Además, ya conocéis a mis compañeros, puesto que os habéis dignado buscar ayudante para uno de ellos en la calle de las Fuentes.

—Sí, pero eso no tiene nada que ver—replicó Bernard con fingida cólera—; aun cuando me pagáis con buen oro, no quiero que nadie me reviente los caballos.

Bernard y Courriol entraron juntos en el edificio que servía de habitación al alquilador, y allí esperaron la llegada de sus cómplices.

Esta novela se vende al precio de 2 pesetas en la Administración de EL CINE

—Con el sable, que lo tenías lleno de sangre.

—Pero el sable me lo podía haber quitado cualquiera, pues lo llevaba yo en el cinturón. No lo he tocado.

—¿Pues quién ha sido?

—Roussi, que bien sabes lo vivo que es, ha desmontado al postillón.

—Explícanoslo, Roussi.

El italiano no respondía.

Miraba de un modo extraño a Courriol y a Dubosc, tanto que éstos no osaron insistir.

Fumaba tranquilamente, y parecía no dar ninguna importancia a aquella discusión, a la que puso fin Dubosc agarrando por el cuello a Laborde y diciéndole:

—¡Basta ya, calla! Todos somos culpables en el mismo grado. Y el primero que delate a los demás, ya sabe lo que le espera. Si por una u otra causa detienen a alguno de nosotros, el detenido sabe bien que ha de callar, y que si no lo hace, los que queden libres sabrán defenderse. No hay que delatar a nadie. No os pido que lo juréis, porque sé que de nada sirven los juramentos; pero lo que sí puedo deciros es que, si hay uno solo que dé el nombre de los demás para conseguir su libertad, en cuanto se la den, no la conservará mucho tiempo. ¿Habéis entendido?

Y fué tanta la autoridad con que pronunció aquellas amenazadoras palabras, que nadie se atrevió a protestar.

Roussi, sin embargo, esperaba que hubiera vuelto la calma para exponer sus quejas personales.

—A mí no me interesan vuestras discusiones—dijo—. Lo único que deseo saber es cuánto cobraré por mi participación.

—La verdad es— dijo Dubosc—que entre todos sois capaces de envenenar la existencia a cualquiera... Ora, se extraña uno de haber matado... Ora, echa otro la cul-

Ayuntamiento de Madrid

NUESTROS COLABORADORES

LA MUJER Y EL POETA

Fedor Dostoyewsky, en sus «Noches blancas», nos presenta un personaje (el protagonista) que no sabemos si definirle como loco o perfecto conocedor del ambiente social, si como visionario o realista, puesto que sobre él obran de modo pujante y diverso el influjo y la impresión producidos por su adorada Nastenka.

El personaje de Dostoyewsky, aunque embebido por completo en sus trabajos y casi apartado de la sociedad, sin embargo, precisaba una mujer a quien rendir el fruto de su mente y poder brindar la gloria de sus triunfos.

Pero, luego, tuvo que llorar, sólo, en su morada, su abandono y más que el abandono la ingratitud y el despecho. ¡Triste realidad, horrible verdad de la vida!

En uno de sus poemas, el poeta inglés Percy Bysshe Shetley, y Bécquer, en una de sus composiciones, nos dan a entender que el que siente en sí el poderoso dominio de las letras, el que se embarga en la literatura y siente agitarse su alma en profusión de dones que las Musas le muestran, necesita un alma de mujer que, recogiendo la esencia de sus poemas, el aroma de sus frases, le aliente en su empresa quimérica, para que, obtenido el verde laurel de la victoria, se lo ofrende como trofeo a sus amores cantados al pulsar su lira.

Verdad es esto. Y la necesitamos los que somos protegidos de las Musas, los que sentimos que nuestro corazón se abrasa por la llama que alumbra al pensamiento y desgarra la oscuridad en el dilatado espacio de la fantasía y mitigamos nuestra sed de triunfo y de fama en la fantasía donde al son de armoniosos rabeles las Ninfas nos sonríen y calman nuestra calenturienta mente.

Mujer. Palabra que está tan ligada a nosotros que es algo de nuestro pensamiento, de nuestro corazón, de nuestra alma.

En ella cantamos el placer o el dolor, la alegría o el sentimiento, la nobleza o el engaño, la fidelidad o la traición.

En los momentos en que la pluma, fiel intérprete de lo que la mente piensa y el corazón siente, pasa al papel las moduladas frases que cual perfumes embalsaman el espacio, entonces, noestro pensamiento está fijo en una mujer, como el navío que en lontananza y durante la noche se aproxima al puerto, enfila la proa al faro que con su luz le muestra un rumbo. ¡Qué hermoso, cantar la alegría de un amor y qué triste, mostrar la traición de otro!

Yo, sin rumbo fijo, soy como bajel perdido en insondable mar. Canto mis poemas a una mujer y no sé quien es; la hago empresa de mi placer o mi dolor y no la conozco.

Es ser incógnito que se esfuma cual deidad que en Oriente cantase el árabe de la tienda, ensimismado en la hurí de soñado harén.

Es mujer que forma mi fantasía y a quien muestro mis empresas y rindo mis triunfos; ella inspira mis poemas y me sonríe cuando mi corazón está saturado de gozo o sufre cuando me embarga el dolor. De tal modo obra en mí esta mujer incógnita, esta mujer fruto de fantasía, que a veces me parece hablo con ella, oigo el eco de su voz y siento el calor de sus labios; y, entonces, mi lira da el soñado fruto, mi Musa me protege gustosa y las Ninfas me sonríen satisfechas.

¡Ay! que no sé qué sea mejor si cantar en la ficción y el ensueño o llorar, como el personae de Dostoyewsky, el triste infortunio.

Pero, no, mujer de ensueño, cámbiate en realidad, y de igual modo te arrullaré con el eco de mis palabras, cantando el amor en mis estrofas; y que extasiado en tu mirada y bebiendo la miel en tus labios, me inspire en ti; y al latir tu corazón rime mis poemas, y mi amor sea para ti, sólo para ti, y mis triunfos, rendido a tus pies, te los ofrezco a cambio de una sonrisa y de un ósculo; y con mi lira cante al orbe que si el amor es grande como fruto del corazón, se expande en el poema al sentir la inspiración de una mujer, pero de una mujer que sepa sentir, de una mujer que tenga corazón.

MARIO ALVAREZ ALVAREZ

Turleque (Toledo).

MARIPOSA

I

Por el bálsamo de amor embelesada,
niña aún y como a tal de alma exaltada,
con fe inusitada
siguió ilusionada
camino de flores...
Ansiosa de amores,
cual crisálida que anhela transformarse
y con áureos colores adornarse
para revelarse,
triunfar y tornarse
mariposa bella,
que va prodigando fulgores de estrella.
Mariposa
pudorosa
que en el cáliz de la rosa
va y se posa
temblorosa:
Conserva las galas,
la luz de las salas
no queme tus alas,
buena mariposa.

... ...

II

La crisálida tornóse mariposa,
y al volar de flor en flor, siempre miedosa,
no vió, presurosa,
que también la rosa
escondía espinas...
Sus ansias divinas
estrelláronse del mundo en los abrojos,
y arrasándose en lágrimas sus ojos,
su vida de enojos
pasó entre despojos
perdiendo afligida
destellos de amores que fueron su vida.
¡Mariposa
codiciosa!
Luz de gloria venenosa
y peligrosa,
fué dañosa.
Perdiste las galas,
quemaron tus alas
la luz de las salas,
¡pobre mariposa!

FEDERICO SALA

Barcelona.

LA TRAGEDIA CIUDADANA

(AUTO-CRÍTICA JUGUETE)

El autobús llevado por la fuerza poderosa de su chófer-dueño, corre rápido por las aceras atropellando cuanto encuentra a su paso. Los transeuntes murmuran, pero él hace caso omiso, y en su velocidad, parece burlarse de la gente que tiene que transitar a pie.

A pesar del inmenso gentío, él no disminuye su velocidad y atropella cuanto encuentra a su paso, causando infinidad de víctimas.

A un señor que pasa cabizbajo y pensativo dirigiéndose a su trabajo, el autobús le pisa un pie; el buen señor lanza una murmuración, pero sigue andando. Una señora de sesenta años y que apenas puede andar, es atropellada; se balancea sobre sus piernas y tiene que asegurar bien las plantas de los pies para no caer; también lanza una maldición y sigue su camino, lentamente y murmurando. El autobús, siempre veloz.

Por fin llega a una parada; multitud de personas lo esperan para que los transporte a su destino con rapidez; pero el autobús no para; sigue rápido en su carrera, y a las maldiciones de los que se han quedado en tierra, contesta el chófer: «Está completo».

Salta en su rápida carrera por entre el barro de las calles mal cuidadas y su paso parece una lluvia de agua-charco, y los buenos señores y las muchachas bien, que tienen un gran cuidado en sus trajes, al paso del autobús los deja como un dibujo de «cara-viruela». De repente queda parado en medio de la acera; ¿qué ha pasado? Una *panne*. «Apearse, señores», dice el chófer. Multitud de chiqnillos rodean al juguete y pronto llegan unos que quieren ser los mecánicos; lo inspeccionan. ¿Qué ha pasado? La rueda de engranaje rota, el volante de dirección no funciona con normalidad, etc. Con gran alboroto se discute cómo se podrá arreglar más pronto.

De entre la multitud sale un mecánico; su mamá le riñe desde la puerta de la tienda porque le ha quitado un trozo de hilo que tenía para coser los pantalones de papá, pero es inútil; aquel hilo sirve para poner en estado de emprender otra vez la carrera el autobús.

Otra vez en marcha, vuelven a repetirse los atropellos y las maldiciones.

¡Ah!, pero delante se divisa un precipicio; la gente que ocupa el vehículo se alarma, gritos y exclamaciones; pero el chófer-dueño arrastra su juguete adelante. Llanto y angustia entre la gente; el chófer hace esfuerzos sobrehumanos para pararlo, pero es inútil, el chófer-dueño siempre adelante; está ya a un centímetro del abismo, es imposible salvar la catástrofe; el chófer se tapa los ojos; le imitan todos. Tiemblan los cuerpos, palpitan los corazones.

Llega la catástrofe. ¡Ah! ¡Ching! Adiós, el autobús ha saltado el bordillo de la acera.

F. MATEU MONTAGUT

El día 10 de Enero de 1925 aparecerá el primer número de

La Pelicula Selecta

que será la mejor novela cinematográfica.

Compre usted el primer número y se convencerá.

INTIMAS

Dedicado a la señorita Antonia Pol

Si de oro son tus cabellos
tus labios son de coral,
mas sin que tengan rival
en ser más frescos y bellos.
De tus ojos los destellos,
hacen perder la razón
al que tenga corazón,
y una sola vez te vea,
pues basta para que crea
que eres sólo una ilusión.
Esbelta cual la palmera
que en el desierto se cría,
tú te alzas, hermosa mía,
como una sombra hechicera;
haciendo por vez primera
en mi corazón nacer
algo que hace padecer
y me llena de contento,
pues causándome tormento
también me causa placer.
Si lo que siento es amor,
ya que turbaste la calma
que antes reinaba en mi alma
aunque me cause dolor,
no apagues con tu rigor,
no, la llama de ilusión
que hicistes sin compasión
para hacerme padecer,
con tus ojos ¡ay! nacer
en mi pobre corazón.

GUILLERMO GISBERT FRANCÉS

Ayuntamiento de Madrid

LEA USTED la revista popular ilustrada

EL CINE

El semanario ideal para las familias

20 céntimos número — **Suscripción: 2,50 pesetas trimestre**

con derecho a un elegante album de música GRATUITO con las 16 composiciones más populares de la temporada

Redacción y Administración: Pelayo, 62-Teléfono 4128 A — **BARCELONA**

OBRAS MAESTRAS DEL CINE

Es la publicación semanal que da en cada número una novela cinematográfica, basada en el argumento de las mejores películas que aparecen en la pantalla: las más selectas las que tienen más emoción dramática, más interés y encanto. Las novelas de *Obras Maestras del Cine*, están escritas por brillantes y populares literatos, que dominan este difícil género literario.

Además en cada número de esta exquisita publicación, se acompaña una postal al hueco grabado, numerada y con opción a premio, de los más famosos artistas del arte mudo.

Número ordinario 25 céntimos. — Extraordinario 50 céntimos. Suscripción: 3 pesetas trimestre. Combinada con la revista «El Cine»: 2'50 ptas. trimestre.

Publicaciones de EL CINE

PARA SER ARTISTA DE CINE

De gran interés en el que el gran trágico Sidney y el incomparable cómico Charlot explica los secretos para triunfar en el arte mudo. — (Agotado).

LA DAMA DE LAS CAMELIAS

Adaptación a la pantalla de la inmortal obra de Dumas, realizada por Alla Nazimova y Rodolfo Valentino; 68 páginas de nutrida lectura con profusión de fotograbados. (Agotado).

ARGUMENTOS DE PELÍCULAS

El lirio púrpura . . . . . } Agotados
Prueba trágica . . . . . }
Marcela . . . . . }
El circo de la muerte . . . . . }
El bucle de oro . . . . . }

ANTONIO MORENO

Detallada e interesante información de la trágica agresión de que fué víctima el popular actor cinematográfico en Los Angeles (California). (Agotado).

LOS REYES EN LA INTIMIDAD

Lujoso libro con cubiertas a todo color e interesantes fotografías, biografías, anécdotas y aventuras galantes de los reyes. Muy interesante, muy entretenido y completamente histórico. (Agotado).

PARA SER BELLA

Utilísimo volúmen que contiene interesantes consejos escritos por las más célebres artistas cinematográficas indicando el modo de adquirir y conservar la belleza, con lecciones prácticas de maquillaje, manicura, preceptos higiénicos, recetario, etc., etc., con magníficos grabados.

Precio: 2 pesetas.

ALMANAQUES DE "EL CINE" DE 1923 y 1924

Curiosos volúmenes llenos de artículos e informaciones de interés para los aficionados.

Precio: 1'50 pesetas.

HISTORIA DE MUSSOLINI Y DEL FASCISMO

Estudio acabadísimo de la figura del eminente estadista. Su vida y su obra. Fundamentos espirituales e ideario político del facismo.

Precio: 30 céntimos.

NOVELAS

Amenísima colección de la famosa autora Carlota M. Braeme publicadas en la revista EL CINE.

Dora	2' — Ptas.
Corazón de oro	2' — »
Azucena.	2' — »
Casada con dos maridos	2' — »
Por el pecado ajeno o lucha de amor	2' — »

CANTARES

Tomo I. — 500 cantares amorosos (declaraciones, ternezas, requiebros, ponderaciones y serenatas).
Precio: 1 peseta.

Tomo II. — 500 cantares alegres (burlas, desprecios, desdenes, baturradas y disparates).
Precio: 1 peseta.

MUSICA

35 cuadernos lujosamente editados de «Música Popular» con más de 700 páginas de música de gran éxito en los últimos años: 30 pesetas.

44 álbumes de EL CINE conteniendo unas 670 composiciones musicales muy populares: 30 pesetas.

CUENTOS DE VIDA Y AMOR

Interesantísima colección de cuentos y novelitas sentimentales del ilustre escritor VICENTE DÍEZ DE TEJADA.

Precio: 3'50 pesetas.

ALBUM N.º XXXVI DE MUSICA POPULAR

Dedicado al célebre y genial Alvaro Retana, que es a la vez un músico notable, exquisito y un artista de renombre universal.

Precio: 2 pesetas.

EN PRENSA

CANTARES

Tomo III. — 500 cantares tristes (penas, ausencia, celos, desengaños, carceleras, soledades y saetas).

MANUAL DE TECNICA CINEMATOGRÁFICA

Indispensable tomo para los artistas, aficionados, técnicos y cuantos se preocupen por la cinematografía en todos sus aspectos. Contiene interesantísimos detalles acerca del origen del cinematógrafo, la cámara toma vistas y sus accesorios, la película virgen, el «studio», el artista, los trucos, el argumento, el laboratorio, la proyección, la electricidad y el cine; directorio de manufacturas, directores y artistas, etc., etc.

Ayuntamiento de Madrid